

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras y Estudios Culturales

Programa de Maestría en Estudios de la Cultura

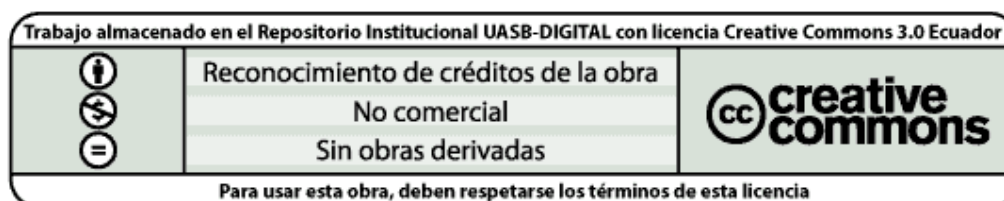
Mención en Políticas Culturales

**Consideraciones culturales sobre la práctica de la psicología:
el caso de la Teoría del Apego**

Autora: Glenda Zulay Villamarín Bernal

Tutora: Rosemarie Terán N.

Quito, 2017



Cláusula de cesión de derechos de publicación de tesis/monografía

Yo, Glenda Z. Villamarín B., autora de la tesis titulada “Consideraciones culturales sobre la práctica de la psicología: el caso de la Teoría del Apego”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer ni derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Fecha.....

Firma.....

RESUMEN

La investigación que presentamos a continuación asume una actitud reflexiva que nos ayuda explorar un tema descuidado en los estudios culturales ecuatorianos, a saber: ¿Cuáles son los principales elementos culturales que los psicólogos ecuatorianos tienen en consideración al trabajar con personas que provienen de culturas diferentes a las que han dado origen a los supuestos y prácticas estándar de la Teoría del Apego?

En la presente década uno de los debates que ha puesto en diálogo teorías psicológicas con los estudios de la cultura es la problemática de la variabilidad cultural del apego. Desde la psicología antropológica, la psicología transcultural y desde la antropología psicológica se ha problematizado la validez de las pretensiones de universalidad de la Teoría del Apego, de origen norteamericano y europeo; esto es, “occidental”. En esta tesis nos proponemos, a partir de la posición de los estudios de la cultura, delimitar teóricamente los componentes de ese debate, su evolución y el consenso que ha emergido hasta el momento. Finalmente aterrizamos en la reflexión en relación con la Teoría del Apego y la sensibilidad cultural en la teoría y la práctica discursiva ecuatorianas.

Palabras clave: Teoría del Apego, cultura, cultural, política cultural, niños, estudios de la cultura, contexto cultural, familia, crianza, desarrollo, psicología, psicología cultural, antropología psicológica, John Bowlby, Mary Ainsworth.

Dedicatoria

El encuentro entre dos personas es como el contacto de dos sustancias químicas: si se produce una reacción, las dos se transforman.

- C. G. Jung

En primer lugar, espero que esta investigación sirva como un aporte teórico y ofrezca pistas suficientes para investigar y analizar la compleja relación entre cultura y procesos y prácticas del “mundo psi”.

En segundo lugar, tengo presente a todas las personas a quienes he tenido el honor de acompañar en procesos psicoterapéuticos, por ser, siempre mis mejores maestros; y por entender mi ausencia para lograr esta tarea.

A mi familia, en especial a ‘Bolo’ por ser siempre un referente de humanidad.

A mi papá por su cariño y entrega.

A mi compañero, Pablo, por su paciencia, cuidado y escucha.

A todas las personas, figuras de apego, con quienes en mi camino he tenido la bendición de cruzarme, sea como estrellas fugaces o llamas permanentes. Gracias por iluminar mi camino y ayudarme a mantener encendida mi llama interior.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a la Universidad Andina Simón Bolívar por la oportunidad y el apoyo económico que me dio para realizar la Maestría en los Estudios de la Cultura. Una experiencia que me ayudó a expandir mi horizonte de conocimientos y realidades del mundo en el que vivo, y con el que interactúo. Espero que esta tesis me permita devolver en algo ese apoyo fundamental.

Agradezco infinitamente el acompañamiento de los profesores de la universidad, y muy especialmente el de mi tutora de tesis, Rosemarie Terán Najas, por sus comentarios precisos y cuestionamientos acertados; pero sobre todo por su paciencia, apertura y escucha. También, a Carlos Larrea, Enrique Abad, Malki Sáenz e Hilda Logaña por presentarme los programas de procesamiento para el análisis cualitativo que presento en esta tesis.

Agradezco muy especialmente a Juan Se y Anita, por su ayuda con la edición de este texto.

A toda mi pandilla de Serendipitá Ecuador, por siempre estar presentes y prestas. En especial a Anita, Luz, Moni y Eli. También, a Nelby por todo su cuidado. A Ale por su acolite.

A Pablo, por soportar charlas diarias e intensas sobre el tema de esta tesis.

A todos los profesionales ecuatorianos que interesados, como yo, en temas de apego, realizaron investigaciones que hicieron esta posible.

Índice

Página

Introducción

7

Capítulo 1

La Teoría del Apego Humano: desarrollo y actualidad 12

1. La construcción de la infancia, desde el siglo XVII hasta finalizar la Segunda Guerra Mundial 12

2. El contexto de emergencia de la Teoría del Apego 16

3. Consolidación de la Teoría del Apego, sus supuestos y contenidos 21

4. Teoría del Apego, desarrollo y actualidad 24

5. Reflexiones finales 31

Capítulo 2

Crítica cultural a la Teoría de Apego 34

1. Reduccionismo biologicista y ceguera cultural 37

2. ¿Un estilo de crianza es universalmente válido? 41

2.1. Reflexión crítica 45

3. La responsabilidad materna como sesgo de género 50

4. Reflexiones finales (la identificación de las variaciones que permiten investigar una recepción crítica de la Teoría del Apego) 53

Capítulo 3

La Teoría del Apego en Ecuador 55

1. El método de investigación 57

2. Las prácticas de la Teoría del Apego en el pensamiento psicológico ecuatoriano 60

3. Reflexiones finales 69

Conclusiones 70

Bibliografía 76

Anexos 83

Introducción

Heidegger dice que la “reflexión es el valor de convertir en lo más discutible la verdad de los propios axiomas y el ámbito de los propios fines.” (Heidegger 1960, 68) La investigación que presentamos a continuación asume esta actitud para explorar un tema descuidado en los estudios culturales ecuatorianos, a saber: ¿Cuáles son los principales elementos culturales que los psicólogos ecuatorianos tienen en consideración al trabajar con personas que provienen de culturas diferentes a las que han dado origen a los supuestos y prácticas estándar de la Teoría del Apego? Esta pregunta no nace de una mera curiosidad intelectual, sino desde la doble posición de quien escribe como psicóloga, psicoterapeuta en ejercicio, y estudiante de las culturas ecuatorianas.

La Teoría del Apego ha tenido tal difusión y aceptación que incluso historiadores como Marga Vicedo:

... han notado su impacto en políticas de adopción y en recomendaciones y prácticas de cuidados a los niños. Ha iniciado el desarrollo de otras teorías influyentes como la de John Kennell y Marshal Klaus la ‘teoría del bonding materno’. La sociobióloga Sarah Hardy sostiene los puntos de vista de Bowlby como un gran avance en los estudios de la evolución de la maternidad. La filósofa Martha C. Nussbaum usa el apego como la base para su trabajo “contienda relacional entre emociones y racionalidad”(Vicedo 2013, 2)

En la presente década uno de los debates que ha puesto en diálogo teorías psicológicas con los estudios de la cultura es la problemática de la variabilidad cultural del apego. En esta tesis nos proponemos, a partir de la posición de los estudios de la cultura, delimitar teóricamente los componentes de ese debate, su evolución y el consenso que ha emergido hasta el momento. En suma, nos proponemos sintetizar las contribuciones de ese debate como un elemento central de la crítica a la psicología contemporánea.

Tanto la psicología antropológica -un campo de investigación de la antropología cultural contemporánea fuertemente influido por los estudios de la cultura- como desde la psicología transcultural y la psicología cultural -campos de investigación de la psicología- se ha problematizado la validez de las pretensiones de universalidad de la Teoría del Apego, de origen norteamericano y europeo; esto es, “occidental”. El debate se origina en el hecho que la Teoría del Apego sostiene que el desarrollo de la sociabilidad humana se basa en un modo de crianza temprana,

específico, al que denomina “apego”. La teoría afirma que cuando las bases de cuidado y protección propuestas no ocurren, entonces las personas desarrollan un tipo de relación que en la teoría se llama “apego inseguro”. Este conjunto de afirmaciones realizadas desde los teóricos del apego (Bowlby, Ainsworth y otros) ha sido puesto en duda por investigaciones que han mostrado que la crianza de los niños es culturalmente específica, y que la relación entre niños y sus madres (o cuidadores) es una construcción cultural; de lo cual se deduce la aplicación culturalmente específica de la Teoría del Apego. Sin embargo, esas críticas han sido ignoradas entre los psicólogos; en efecto, la Teoría del Apego es ampliamente usada por psicólogos de las más diversas culturas –y muy especialmente en el Ecuador. Además las pretensiones de universalidad de la teoría parecerían estar fuertemente respaldadas en la evidencia provista por los estudios de neurociencia y neuropsicología.

En síntesis, el debate sobre la Teoría del Apego, contrapone dos modos de hacer ciencia, por un lado la que pretende basarse en una visión universalista de los seres humanos, y por otro la que busca crear conocimiento culturalmente sensible.

El texto que presentamos a continuación sistematiza ese debate, hasta donde sabemos por primera vez para el medio local, con el objetivo de avanzar una crítica al conocimiento y la práctica de una psicología culturalmente insensible. Visto de otra manera, la tesis pretende contribuir a la búsqueda de una psicología culturalmente sensible tanto práctica como teóricamente.

Nuestro argumento general es que la Teoría del Apego es culturalmente específica y lleva a una posición normativa, contraria a modos de crianza y estructuración de relaciones humanas diferentes a los de su contexto de creación. Adicionalmente, sostendremos que esa posición normativa ha sido transferida del contexto original de creación a la práctica y la investigación de los psicólogos ecuatorianos. Denominamos a esta última situación “recepción normativa”, y sostenemos que así entendida la Teoría del Apego es un instrumento de construcción de un tipo humano específico, aquel que fue postulado por la Teoría del Apego como apropiado para las sociedades occidentales (europea y norteamericana) desde la Posguerra en adelante.

En efecto, y como mostramos en el capítulo primero, la Teoría del Apego fue creada en Inglaterra y Estados Unidos entre 1935 y 1980, tiene una base biológica y evolutiva fuerte. Este enfoque de base, a su vez, se combinó con el contexto político

imperante en la Posguerra conduciendo a los creadores de la teoría a afirmar que la relación humana más básica, la que se establece entre la cría humana y su cuidador primario, puede entenderse como un sistema biológico, al que denomina “apego”, y que este fenómeno es universal; esto es, invariante con relación a la diversidad cultural humana. Adicionalmente, la Teoría del Apego, concluye que hay un tipo de familia, que contiene una figura humana específica (la madre biológica), que desarrolla en la cría humana una forma específica de relación, conocida como “apego seguro”, que es tomado como el camino a “la salud”, otras formas relacionales serían “patológicas”. El capítulo 1 presenta la Teoría del Apego, su historia, las hipótesis nucleares que sostienen a la teoría, su desarrollo empírico. El capítulo permite concluir que el contexto de la creación de la teoría creó un sesgo normativo que, a) engeguenció a la teoría respecto de la variabilidad cultural de los modos de crianza humana, b) encerró a la teoría en una concepción estrecha de los géneros humanos, y c) facilitó su uso por parte de los estados nacionales como dispositivo estandarizado de cuidado de los niños.

La crítica cultural a la Teoría del Apego, problematiza los supuestos y prescripciones de la Teoría del Apego. Lo hace, como veremos en el capítulo 2, restituyendo a la teoría como un producto cultural e histórico, pero también poniendo en evidencia los sesgos de género que la teoría invisibiliza detrás de la biologización de las relaciones cría humana – grupo familiar en que nace. En efecto, el segundo capítulo desarrolla las críticas a la Teoría del Apego que se han construido desde de los estudios y reflexiones de investigadores de la psicología antropológica, psicología cultural, la psicología trans/intercultural y la etología. Los conceptos en los que estos autores concentran su crítica son: que la teoría asume el apego como una certeza de la díada madre-hijo; da por supuesto el estilo de sensibilidad materna occidental industrializado y de clase media; presume que el apego seguro solo se da como resultado de las ‘virtudes sociales’ occidentales de independencia y autonomía; y que la seguridad solo puede ser el resultado de un trato personalizado y positivo, mermando la fuerza de las experiencias negativas en la formación de tipos de apego menos apreciados; entre otros supuestos problemáticos (Quinn and Mageo 2013, 24).

En resumen, los dos primeros capítulos nos permiten delimitar teóricamente el debate en torno a la Teoría del Apego; mostrar la evolución de ese debate desde sus orígenes hasta su estado actual; y sintetizar los elementos que el debate ha

identificado como válidos de la Teoría del Apego, pero que requieren ser trabajados desde la sensibilidad a la diversidad cultural.

Dado que la Teoría del Apego es uno de los enfoques de la ortodoxia en la psicología, y en particular en aquella que se ocupa del desarrollo emocional de los seres humanos, ha tenido una amplia difusión global en este campo del saber. Ecuador no es una excepción, por lo que nuestro estudio se enfoca en el modo de recepción de la teoría en este caso específico. El capítulo 3, busca analizar si el debate teoría del apego – crítica cultural ha sido incorporado, de alguna manera, en el pensamiento y la práctica psicológicas ecuatorianas. El capítulo abandona el puro debate textual para estudiar un conjunto de estudios e investigaciones realizadas por psicólogos ecuatorianos en los últimos diez años.

El análisis descriptivo que contiene el capítulo 3 lo hicimos siguiendo los procedimientos estándar del análisis cualitativo de discurso, un instrumento y método de los estudios culturales. Esto es, tomamos a la Teoría del Apego como un “artefacto cultural” (Richard J. Watts, 1982) cuyo uso en el medio ecuatoriano supone que los receptores individuales se asientan en un cierto suelo epistemológico (episteme), el cual dota de sentido al uso de dicho “objeto”(Sampson 2001). La producción discursiva de esos usuarios la entendemos, por tanto, como una práctica – uno de los posibles usos del artefacto “Teoría del Apego”–. Examinamos este modo de uso en particular con el propósito de encontrar y describir dos posibles modos de prácticas discursivas: normativa y crítica; toda vez que estos modos se manifiestan textualmente a manera de patrones discursivos, buscamos identificarlos mediante el software *NVivo11*, ampliamente usado en la actualidad para realizar tareas propias de la sistematización y análisis de investigación cualitativa (Fundación para la Investigación Social Avanzada n.d.). El programa nos permitió organizar, analizar y encontrar los patrones discursivos que habíamos conjeturado (normativo o critico) en los documentos de los psicólogos ecuatorianos. El uso de este software nos permitió crear clasificaciones y generar relaciones textuales dentro de los documentos, ayudándonos a identificar las prácticas discursivas en acción. Mediante el mismo software produjimos gráficos a fin de tener representaciones visuales de los patrones discursivos que habíamos postulado teóricamente (normativo o critico). Estas representaciones gráficas se expresan a la manera de frecuencias y nubes de palabras, las cuales desde nuestra perspectiva metodológica deben considerarse simplemente

puntos de anclaje del análisis del discurso de la Teoría del Apego que desarrollamos en los capítulos 1 y 2.

La investigación nos permite concluir que, efectivamente, la recepción de la crítica cultural en el discurso psicológico ecuatoriano ha sido mínima; incluso pudimos comprobar que no existe incorporación alguna de las críticas presentadas en el segundo capítulo. Esta comprobación, que admite un matiz específico, nos llevó nuevamente hacia la reflexión sobre lo aprendido en relación con la teoría del apego y la sensibilidad cultural en la teoría y la práctica discursiva ecuatorianas. El (re)descubrimiento de la politicidad del discurso psicológico que efectuamos en las conclusiones, nos lleva a proponer una forma alternativa de aproximarnos al estudio, la teorización, y la provisión de cuidados psicológicos desde y para las culturas ecuatorianas. Esperamos haber sido honestos en la presentación de los límites en los que se movió nuestra investigación, desde su posición inicial hasta sus implicaciones.

Capítulo uno

La Teoría del Apego Humano: desarrollo y actualidad

El propósito de este capítulo, es dar a conocer al lector una de las teorías del desarrollo humano más influyentes del siglo XX, conocida como Teoría del Apego, creada por John. Bowlby (1958). Desde la perspectiva de la Teoría del Apego, el “apego” es de manera esencial, una relación cálida e íntima entre madre e hijo, primordial para la salud mental puesto que la necesidad del niño por la presencia de su madre es mayor que su necesidad de alimento (Dacey and Travers 1991). A través de esta relación, el niño desvalido¹ obtiene satisfacción de cuidados y necesidades básicas. Esta relación también es el motor del desarrollo social, emocional y cognitivo del niño; además, estas experiencias tempranas marcan caminos neuronales que lo acompañarán por el resto de sus días, en forma de procesos mentales y maneras de ser –desarrollo de la personalidad– (Psychology Today 2002 - 2017). Mary Ainsworth, colaboradora de Bowlby, luego de conducir una investigación con niños y sus madres, en Kampala, Uganda (1952, publicado 1967) y Baltimore –EUA (1963-1964), llega a la conclusión de que el apego toca en algo universal del comportamiento humano (Mooney 2010, 30), por lo tanto es una teoría transcultural.

En el presente capítulo presentaré la Teoría del Apego, su historia, sus hipótesis nucleares, su desarrollo empírico y su influencia. El siguiente capítulo sustentará mi posición crítica desde una visión culturalista, mediante la revisión crítica de la Teoría del Apego a través de argumentos culturales provenientes de la antropología, psicología y etología.

1. La construcción de la infancia desde el siglo XVII hasta finales de la Segunda Guerra Mundial

La Teoría del Apego llega en un momento privilegiado del desarrollo de los estudios y la comprensión de la infancia; y es heredera de lo transcurrido en relación al tema por lo menos desde el siglo XVII. Además que, debemos tomar en cuenta que los niños de los estudios por Bowlby y otros personajes relevantes de la

¹ Haciendo referencia al hecho de que al nacer los humanos no podemos sobrevivir solo, necesitamos el cuidado de otros.

psicología del siglo XX, son niños amparados en hospitales y otras instituciones, centros que son herederos de esta tradición que empieza con claridad en el siglo XVII, revisemos algo de la historia.

El interés por el desarrollo humano empieza en el siglo XVII puesto que se pensaba que eran pequeños adultos (Hunt 1994, 352). En este mismo siglo Locke y su concepto de *tabula rasa* promueve estudios sobre la educación intelectual de los niños (clase alta) y llama la atención sobre los más necesitados (niños huérfanos y pobres); esto da como resultado la creación de hospitales² con subvención estatal para el cuidado de los infantes (Delgado 2000). Es justamente en la modernidad que se termina de elaborar a la infancia como concepto y la noción de familia como la conocemos hoy, esto debido a la reducción de los espacios de vivienda en las ciudades (Bordogna n.d.).

En el siglo de la Ilustración, XVIII, pensadores como Rousseau y Kant empiezan hablar del desarrollo de los niños como algo substancial; señalando la importancia de los cuidados, la disciplina y la educación. A finales del siglo se abolieron leyes que afectaban la sobrevivencia de los niños, de clases inferiores, como la de “Limpieza de sangre”; pudiendo así estos chicos tener acceso a oficio (Delgado 2000) y por lo tanto manera de sustentarse.

Para el siglo XIX, luego de las guerras napoleónicas, la Revolución Francesa, el resurgimiento del capitalismo y la industrialización, aparecen el ‘proletariado’ en las grandes ciudades industrializadas. Existe mucha migración del campo a la ciudad, donde los trabajadores están sometidos a las leyes del mercado (oferta y demanda) para encontrar puestos de trabajo. Esto trae consigo miseria y enfermedades (Delgado 2000). Los niños son parte de la fuerza laboral (en la época preindustrial ya participaban activamente en actividades en el campo), y en el mercado capitalista industrial la sobre oferta de trabajo da como resultado explotación laboral de la clase proletaria (Humphries 2010).

En este contexto social-económico aparecen figuras como Pestalozzi y Charles Dickens. Pestalozzi, quien continuaría el legado de Rousseau, enseñaba a los

² En “1670 se funda el Hospital de Niños abandonados de París (*Hopital des Enfants-Trouvés a Paris*) con subvención estatal”; para la Revolución Francesa existían más de cuatrocientos hospitales que podían cuidar y enviar a los chicos a trabajar en minería, artillería y como tripulantes de barcos, pero que no impartían estudios de gramática, sino enseñanza básica para que pudieran cumplir su oficio (niños trabajos arduos y niñas costura y confección) sin tener oportunidad de ir a la universidad. Buenaventura Delgado, *Historia de la Infancia*, 2da (Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2000).

niños desvalidos a hilar y trabajar el campo para lograr la subsistencia diaria, sin negar los problemas sociales graves creados por la industrialización (Delgado 2000). También, impulsó la creación de los que ahora conocemos como guarderías y jardines de infantes; puesto que las madres empiezan a ser parte de la fuerza laboral; propone estudios sobre la infancia y propone una educación niño céntrica (Delgado 2000). Por otra parte, los trabajos de Charles Dickens, buscan reflejar la situación de los niños de su época (Delgado 2000). Sus novelas tuvieron gran éxito y representaban las historias de vida de niños alrededor del mundo industrializado, se cree que esto, los periódicos y otros autores con sus historias de la infancia y la pobreza, avivó la llama de la caridad y creación de más lugares para rescatar a los niños desvalidos de la extrema pobreza y futura vida de crimen y violencia (Keller and Otto 2014, 50). Desde finales del siglo XIX aparecen innovaciones pedagógicas, políticas públicas y estudios sobre la infancia, lo que produjo un cambio en la manera de ver y estudiar a los niños (Delgado 2000). En algunos países industrializados, como EEUU y Gran Bretaña, también se abolía el trabajo infantil y la asistencia a clases pasó a ser obligatoria; se entendía que los niños necesitaban protección y amor maternal (Keller and Otto 2014, 50)

El siglo XX, es heredero de todas estas perspectivas y cambios, y trae consigo a pensadores como Freud, quien con sus ensayos sobre la sexualidad infantil, y la relación de causalidad que ofrece de la conducta humana como producto de traumas infantiles; que pueden convertirse en trastornos mentales, y advierten sobre la importancia del cuidado en los primeros años de vida (Delgado 2000) (Hunt 1994). Luego de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias en el aspecto emocional³, aumenta el énfasis en los factores emocionales que afectan el comportamiento humano y causan problemas a la sociedad (Vicedo 2013, 17). El interés por el desarrollo y crianza de los niños pasa de ser lo intelectual a lo emocional; el intelecto no parece ser suficiente para tener buenas relaciones sociales. Esta visión se intensifica luego de la segunda guerra mundial ya que después de todo una de las sociedades más educadas fue la que dio cabida al Nazismo (Vicedo 2013, 17). Así, en realidad desde finales del siglo XIX, pero con mayor fuerza en el XX, surge la mezcla entre ideología moral (salvemos a los niños) e investigaciones científicas que dan las pautas de qué hacer con ellos (Keller and Otto 2014, 50).

³ Probablemente consecuencia del trauma de guerra.

Entonces, aproximadamente desde 1920 a 1950 la crianza, educación y desarrollo emocional de los niños pasa a ser una preocupación de científicos e investigadores (Hunt 1994), “de los dos lados del Atlántico” (Bowlby 1982, 665). Tenemos a figuras como Rene Spitz, Bender, Anna Freud, Burlingham, Melanie Klein, Goldfarb, Gordon Allport, y John Bowlby entre otros, que se preocupan e investigan sobre el desarrollo emocional de los niños, trabajando directamente con ellos (Hunt 1994)(Vicedo 2013). Quienes siguiendo la tradición de sus antecesores y una larga tradición de la cultura popular apuntan hacia la madre como el origen de la “habilidad de amar de los niños” (Vicedo 2013, 24) (Keller and Otto 2014, xvi). Estos científicos, realizaron “observaciones de los devastadores efectos en el desarrollo de la personalidad debido la institucionalización prolongada y el cambio frecuente de figuras-maternas durante los primeros años de vida” (Bowlby 1982, 665). En estos años, toma impulso la idea de que sin el amor de la madre los niños crecen a ser criminales, psicópatas, violentos o con algún trastorno que puede afectar a la sociedad (Vicedo 2013) (Bowlby 1964).

Luego del horror de la Segunda Guerra Mundial, empiezan a crearse organizaciones⁴ internacionales de protección a los niños (Delgado 2000) (Vicedo 2013). Por ejemplo, en “1919, la Sociedad de Naciones con sede en Ginebra adoptó como suya la carta de la Unión Internacional,” en la que se da recomendaciones sobre cómo deben ser tratados los niños y objetivos para alcanzar su salud y bienestar (Delgado 2000, 206). Éste sería un esbozo de lo que más adelante será, en 1959, la Declaración de los Derechos del Niño. El Estado toma más fuerza en la crianza y la educación de los niños, dejando de ser un asunto de familia y privado para institucionalizarse como responsabilidad estatal; esto se refleja en políticas públicas que requieren de un fundamento científico.

La pregunta que se hace en relación a la infancia, parece ser: “¿qué necesitan los niños para desarrollarse y convertirse en individuos saludables y buenos ciudadanos?” (Vicedo 2013, 2). Parece que Bowlby es contratado para responder esta pregunta en un momento de obvios efectos devastadores de la guerra en la población infantil de países del “primer mundo”.

Mostraré a continuación que la Teoría del Apego, entonces llamada hipótesis de privación materna, provee una parte significativa de esa fundamentación.

⁴ Como, Save the Children Fund, Union Nacional de Secours aux Enfants, entre otros.

2. El contexto de emergencia de la Teoría del Apego

“la esperanza en el futuro descansa en un entendimiento más profundo de la naturaleza de la fuerza de las emociones involucradas y en el desarrollo de técnicas científicas para modificarlas (Bowlby 1946, 76)”.

Luego del inicio de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, muchos niños tuvieron que ser evacuados, y prominentes miembros de la sociedad psicoanalítica internacional se involucraron inmediatamente en el esfuerzo de guerra.

En diciembre de 1939, Winnicott y los psiquiatras John Bowlby y Emmanuel Miller, enviaron una carta al *British Medical Journal* [en Deprivación y Delincuencia] en la que explicaban por qué “*la evacuación de niños pequeños de entre dos y cinco años de edad crea grandes problemas psicológicos... los niños evacuados en Gran Bretaña modificaron el pensamiento psicoanalítico acerca de la infancia. La separación prematura del hogar podría significar mucho más que la experiencia real de tristeza para el niño; de hecho podría llegar a producir un apagón emocional*”. Los Problemas evolutivos que planteaba la evacuación, tanto para las madres como para los niños, marcaron un hito en el trabajo de Bowlby (Phillips 1997, 77).

El historiador Erick Hobsbawm ha señalado que al término de la Segunda Guerra Mundial el “capitalismo industrial había recreado a la familia occidental nuclear como un componente importante de su funcionamiento y reproducción ... durante la “*era de oro*” (1948 a 1973, aprox.) (Hobsbawm 1997). Esta fue una época de crecimiento para los países del llamado Primer Mundo y para el florecimiento de nuevas perspectivas para solventar las consecuencias de la guerra y dejar de lado los horrores de los años anteriores. Se crea entre otras organizaciones la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1945 y ésta a su vez crea la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1948. Esta última pudo:

Trascender el contexto en que fue creada gracias a su adaptación a las nuevas circunstancias y a la legitimación de la salud pública como una actividad funcional a un nuevo orden mundial que necesitaba preservar la paz, propagandizar el internacionalismo, evitar una nueva guerra mundial y proteger tanto a las poblaciones vulnerables como al comercio internacional (Cueto, Brown and Fee 2011).

Jerome Kagan en su concepto de “nudos históricos de preocupación”⁵, cree que en el campo de la psicología luego de la Segunda Guerra Mundial,

⁵ Nombre original en Inglés: “historical nodes of worry”

Las atrocidades generaron entre los psicólogos y psiquiatras la necesidad de una concepción de la naturaleza humana con menos pesimismo freudiano obscuro. La creatividad intuitiva de Erik Erikson de reemplazar el estadio oral de Freud por el de confianza, satisfizo esta hambre de infantes más humanos, menos egoístas, receptivos al amor parental (1998, 94)⁶

Añade que el “hinchado entusiasmo por la Teoría del Apego también se debió, en parte, a una reacción entendible a la crueldad excesiva de la Segunda Guerra Mundial(Mooney 2010, 22).

Es importante primero mencionar que, a finales de los años 30 empieza a surgir un movimiento al interior del psicoanálisis británico fuertemente influenciado por las teoría darwiniana, y las observaciones de primates con sus críos y críos humanos institucionalizados (hospitales y orfanatos) que adelantan algunos clínicos psicoanalíticos (Rene Spitz, Harry Harlow entre otros). Este conocimiento fue extendido para entender las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial en las vidas de madres y niños que debían ser reubicados por trabajos de D. Winnicott, Ana Freud, Klein Melanie y J. Bowlby. A este grupo de psicoanalistas se los conoce como “los desarrollistas”, puesto que ponen énfasis en el desarrollo humano desde la biología e indican que es en los primeros años e incluso meses de vida, que el crío humano a través de la interacción con la madre logra establecer las bases de lo que más adelante será, su manera de relacionarse con el mundo.

En realidad Bowlby había empezado sus estudios de los niños por influencia de Rene Spitz (1935)⁷, quien había dejado semillas del estudio del estado de los niños en instituciones como hospitales y orfanatos. Spitz descubrió que en estos escenarios los niños a pesar de tener alimento y sus necesidades básicas cubiertas no se desarrollaban según lo esperado ni tenían la motivación para crecer, aprender o vivir (Bretherton 1994, 765). En 1944, Bowlby publica un artículo titulado “Cuarenta y cuatro ladrones juveniles: sus características y su vida de hogar”⁸, donde hace una síntesis de el trabajo que él realizó con 44 chicos internados en un reformatorio varios años antes. En este artículo Bowlby, señala que el problema del crimen juvenil

⁶ Carol Garhart Mooney, *Theories of Attachment: an introducción to Bowlby, Ainsworth, Gerber, Brezelton & Klaus* (St. Paul: Redleaf Press, 2010). Pg. 22

⁷ Es consenso dentro de la comunidad psicoanalítica que Rene Spitz, alumno de Freud, empieza sus observación directa de niños, sus estudios revisaron como la carencia materna afectaba a los niños hospitalizados. Quienes debido a las políticas de hospitalización infantil permanecían en asilamiento de la familia y solo tenían acompañamiento/cuidado de adultos para cuidados meramente médicos, a esto se le llamó “hospitalismo”

⁸ Bowlby, J. (1944). Forty-four juvenile thieves: Their characters and their home life. *International Journal of Psycho-Analysis*, 25, 19-52, 107-127.

es un problema complejo que tiene muchas aristas; pero, enfatiza en que la privación materna prolongada en los primeros años de vida de estos chicos, marcó sus vidas hacia la violencia y el crimen (Bowlby 1944).

En 1949, Bowlby es comisionado por la OMS para escribir un informe sobre las consecuencias psicológicas de la guerra en los niños⁹ europeos y estadounidenses. Esta oportunidad le permite a Bowlby el acceder a investigadores y profesionales a lo largo de Europa y Estados Unidos; entre otros Spitz y William Golfarb (Bretherton 1994, 764) (Bowlby 1982). Antes, en 1948, James Robertson¹⁰, quien tenía experiencia en observación naturalista, es contratado como asistente por Bowlby, para observar a niños institucionalizados y separados de sus padres (Bretherton 1994, 763), colabora con la investigación para el informe de la OMS (Bowlby 1982).

El informe realizado por Bowlby para la OMS, fue publicado en 1951 bajo el nombre de “Cuidado Materno y Salud Mental”, en el cual en palabras del autor presenta un principio y recomendaciones para la política pública.

Principio: lo que se cree que es esencial para la salud mental del infante y niño pequeño debe ser la experiencia de relación cálida, íntima y continua con su madre (o sustituto maternal permanente) en la que los dos encuentren satisfacción y alegría [...] En la segunda parte, [...] un esbozo de las medidas que deben tomarse a la luz de estos principios, para salvaguardar a los niños separados de sus familias (Bowlby, Attachment 1982, xii)¹¹.

Suele dejarse de lado el que Bowlby, también hacía énfasis en el rol de las redes de sostén social; de los “factores económico y de salud en el desarrollo de una relación madre-hijo funcional”(Bretherton 1994, 767). Es decir, Bowlby avocaba apoyo para los padres (Bowlby 1964). En el informe para la OMS presenta una serie de recomendaciones para política social sobre cómo ayudar a las familias (papá, mamá e hijo/s), hogares mono parentales y a los padres, sobre todo a la madre en varias necesidades que permitan el apropiado desarrollo de los niños (Bowlby 1964,

⁹ Sobre el estado y las necesidades de los niños sin hogar en sus países de nacimiento, los refugiados no fueron incluidos en el informe (Simon 1951).

¹⁰ Quien tenía experiencia con métodos psicoanalíticos, pues trabajo por un tiempo para Ana Freud, en su institución. Al término del trabajo con Bowlby para OMS, Robertson dice que no puede continuar con el trabajo de observación, pero necesitaba hacer algo por los niños; hace la película “una niña de dos años va al hospital”, película que en conjunto con “Enfermedad Psicogénica en la primera Infancia” de Rene Spitz cambio la manera de hospitalizar a los niños en el mundo occidental Inge Bretherton, *The Origins of Attachment Theory: John Bowlby and Mary Ainsworth*, Vol. 28, in *A Century of Developmental Psychology*, 759 - 775 (Washington D.C.: American Psychological Association, 1994). Pg. 764.; John Bowlby, "Attachment and Loss: Retrospect and Prospect," *American Journal of Orthopsychiatry*, 1982: 664 - 678.

¹¹ La traducción es mía.

104-107). En esto Bowlby esta a la punta en cuestiones de cuidado materno e infantil, proponiendo¹² asuntos que aun ahora se discuten sobre los niños y las madres, tales como: asistencias económica y social a las madres durante los tres primeros años de vida del niño; adopción y otros. Este trabajo de Bowlby “fue discutido ampliamente, en congresos de política pública y medios públicos” (Vicedo 2013, 77).

Los hallazgos de Bowlby marcan la importancia de un cuidador fijo para proveer al niño un sentido de seguridad, y dan como resultado cambios en la manera en la que los niños eran tratados en hospitales (Cozolino 2010, 195)¹³. Se empezó a pedir a las enfermeras que procuren apegarse a los niños, o por lo menos no eviten hacerlo (Cozolino 2010, 195). De hecho, en hospitales y orfanatos “cuidadores primarios” fueron asignados y los niños de estas instituciones empezaron a florecer (Siegel and Hartzell 2003, 118). En los primeros seis meses posteriores a su publicación se vendieron 400,000 ejemplares y fue traducido a 14 idiomas, una segunda edición de difusión fue publicada en 1965 (Bretherton 1994, 765).

Como hemos visto, la hipótesis central del informe para la OMS, realizado por Bowlby en 1951, es que la privación materna, sobre todo en los primeros tres años de vida de los seres humanos es causa de enfermedad mental, tuvo mucha acogida. Sin embargo, también causo mucha controversia desde varias ramas del conocimiento: antropología, medicina, economía, psicoanálisis entre otros. A tal punto que, en 1962 se publica un segundo informe, “Deprivación del cuidado maternal: una reevaluación de sus efectos”¹⁴. Pero esta vez dando cabida a las voces

¹² situación de las madres solteras; investigación sobre embarazos “ilegítimos”, y la necesidad de “medidas publicas”; herencia de la violencia por falta de recursos y cuidados; nutrición y cuidado maternal; atención psicológica a madre e hijo; cuestiona la separación de los niños de la madre tras el parto; orientación y ayuda psicológica/psiquiátrica al matrimonio (vida sexual y física, para que los factores de sus propias infancias que generaron trastornos de personalidad); los factores a ser revisados al ayudar a las familias, deben ser “sociológicos y psicológicos”; la institucionalización de los niños en riesgo, se debe dar solo si es extremadamente necesario, pues “estarán mejor en su hogar”; y entre otros puntos, señala los problemas “de la desintegración de la sociedad en los pueblos occidentales industrializados y la ruptura de grandes grupos familiares” y los problemas que esto acarrea (Bowlby, no ahonda puesto que dice “excede los limites del ... informe”) John Bowlby, *Los Cuidados Maternos y la Salud Mental*, Serie Monografías, Organización Mundial de la Salud (Washington 6, D.C.: Oficina Regional para la Américas de la OMS, 1964)..

¹³ Wikipedia, *Wikipedia free encyclopedia*, junio 9, 2015, https://en.wikipedia.org/wiki/John_Bowlby (accessed 2015).

¹⁴ “Deprivation of maternal care: a reassessment of its effects, Contributors: Mary D. Ainsworth, R. G. Andry, Robert G. Harlow, S. Lebovici, Margaret Mead, Dane G. Prugh and Barbara Wootton. WHO-1962.

críticas y a Bowlby la oportunidad de “aclarar los mal entendidos” (Ainsworth, et al. 1962).

Parte de la crítica que recibe el informe es, que no es culturalmente sensible, que pierde de vista muchos otros factores que influyen la salud o enfermedad mental (Ainsworth, et al. 1962). Bowlby se excusa por causas laborales de tomar parte en este nuevo informe y Mary Ainsworth¹⁵ toma su lugar y realiza aclaraciones/defensa impecable de la entonces insipiente Teoría del Apego. Como veremos en el siguiente capítulo, esta es la polémica que persiste hasta el día de hoy.

Entonces es en base a la oportunidad¹⁶ que le abre el informe de 1951 para la OMS, así como de las observaciones que venía haciendo desde mediados de la década de los 30 en hospitales, orfanatos y a primates, las investigaciones de Spitz, y de las influencias neo darwinismo y de la teoría de los sistemas complejos, mas las críticas que recibe que Bowlby desarrolla la Teoría del Apego, en la “Trilogía sobre el Apego”¹⁷ (Mooney 2010). Desde entonces y gracias a su poder de síntesis la Teoría del Apego ha ganado una enorme influencia en el pensamiento psicológico a través de los años, y se la ha reconocido como “la teoría más coherente y confiable para describir los procesos del desarrollo humano”.¹⁸

En la actualidad este éxito se ha convertido en recurso de referencia primaria para manuales de diagnóstico, de patología en relación al desarrollo, como la Clasificación Estadística de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud / CIE-10 y para la OMS¹⁹.

Como hemos visto, la historia de la Teoría del Apego está ligada tanto a la biografía de sus creadores individuales como a grandes procesos colectivos. A continuación mostraré que lo individual y lo colectivo se conjugan en la formulación de los supuestos teóricos fundamentales de la Teoría del Apego.

¹⁵ Por muchos considerada la madre de la Teoría del Apego, veremos más sobre esta importante figura más adelante.

¹⁶ Sobre todo por la posibilidad de compartir y aprender de teóricos de diferentes partes del “primer mundo” John Bowlby, "Attachment and Loss: Retrospect and Prospect," *American Journal of Orthopsychiatry*, 1982: 664 - 678.

¹⁷ Trilogía que comprende los títulos: Apego (Attachment) (1969), Separación (Separation) (1972) y Pérdida (Loss) (1980).

¹⁸ Heidi Keller and Hiltrud Otto, , *Different Faces of Attachment: Cultural Variations on a Universal Human Need*, Kindle Edition , ed. Heidi Keller and Hiltrud Otto (Cambridge University Press, 2014), (p. xvi).

¹⁹ Ibid.

3. Consolidación de la Teoría del Apego, sus supuestos y contenidos

John Bowlby²⁰, médico psiquiatra, psicoanalista y psicólogo. Nació en Londres un 26 de febrero de 1907 y murió en septiembre de 1990. En 1928 se graduó de un entrenamiento científico riguroso, en lo que ahora llamamos Psicología Evolutiva, en la Universidad de Cambridge (Bretherton 1994).

John Bowlby, fue el 6to hijo de una familia de clase media alta londinense. Criado bajo los estándares de la época: el contacto con los padres era muy pautado pues se creía que de lo contrario echarían a perder a los niños, por lo que eran criados por niñeras; al empezar su educación formal, 7 años de edad, fue enviado a un internado (Mooney 2010). A los 4 o 7 años - se tiene duda de la edad exacta - perdió a una de sus niñeras, la que era más juguetona y cercana a él (Mooney 2010) (Bowlby 2005). Ya de “adulto, Bowlby describe esta pérdida como similar a la pérdida de una madre... Se ha dicho que sus propias experiencias de infancia condujeron su interés profesional y le dieron una gran sensibilidad al sufrimiento de los niños (Mooney 2010, 17).”²¹ Su sensibilidad parece también haber venido de su experiencia como voluntario con dos chicos (uno muy aislado y otro que lo seguía como su sombra) en una escuela para chicos desadaptados, luego de graduarse de la universidad; sus biógrafos atribuyen a esas experiencias la curiosidad de Bowlby, luego por el efecto de las experiencias tempranas en el desarrollo de la personalidad, que se reflejaría en su elección de la psiquiatría infantil como carrera profesional (Bretherton 1994, 760).

Bowlby empezó su entrenamiento como psicoanalista al mismo tiempo que estudiaba medicina (Bretherton 1994, 760). En el Instituto Británico de Psicoanálisis, tuvo como supervisora a M. Klein, con quien nunca estuvo de acuerdo por la fuerza que ella daba al mundo de fantasía y no a las vivencias reales de los niños; además, para Bowlby existía la “posibilidad de ayudar a los niños a través de ayudar a los padres” (Bretherton 1994, 762). De todos modos por medio de Klein es expuesto a la Teoría de las Relaciones Objetales, con “énfasis en relaciones tempranas y el potencial dañino de la pérdida” (Bretherton 1994, 761). Es en este periodo que

²⁰ Richard Bowlby, hace una breve descripción de la carrera de su padre, escribe que recibió muchos y prestigiosos honores incluyendo un CBE, varios doctorados honorarios y membresías /fellowships. Entre otras la membresía a la Academia Británica, además de muchas medallas de distinción y trofeos. Pero que su pasión era la ciencia, su dedicación y esmero permitieron que dejé un legado duradero en el campo de la salud mental infantil. John Bowlby, *The Making and Braking of Effectual Bonds* (New York: Routledge, 2005).”²⁰.

²¹ La traducción es mía

Bowlby examina 44 casos²² en la “London Child Guidance Clinic”, estos casos era similares a los del chico aislado de su voluntariado, chicos “sin afecto y tendencia a robar”²³(Bretherton 1994, 761).²⁴

En la Segunda Guerra Mundial, Bowlby es asignado a trabajar con colegas en la clínica Tavistock²⁵ en Londres en la selección de oficiales; esto le dio una gran oportunidad de aprender metodología y estadística. Luego de esa experiencia escribe “Cuarenta y cuatro ladrones juveniles: Sus características y vida en casa”(Bretherton 1994, 762). Al finalizar la guerra fue invitado a “ser el jefe del Departamento de Niños en la clínica Tavistock donde, en 1949, escribe lo que se considera el primer ensayo sobre terapia familiar(Bretherton 1994, 763). Por su trabajo con los padres, pronto añadió al nombre del departamento “y Padres” y “formó su propia unidad de investigación cuyos esfuerzos fueron enfocados en la separación materno-infantil(Bretherton 1994, 762)

Bowlby descubre los escritos de K. Lorenz²⁶ sobre improntas y empieza su estudio de la etología, para lo cual contactó a Robert Hinde²⁷ (Bretherton 1994, 767) con quién “dominó los principios para ayudarlo a encontrar nuevas maneras de pensar sobre el apego infante-madre” (Bretherton 1994, 767). Bowlby y Lorenz tenían una “alianza... para apoyarse el uno al otro, para reforzar sus puntos de vista sobre las bases biológicas de comportamiento humano...”(Vicedo 2013, 4).

²² Población sobre la que escribe el artículo antes mencionado “Cuarenta y cuatro ladrones juveniles: sus características y su vida de hogar”.

²³ En base a las notas de estos casos puede tejer lasos entre la privación maternal y separación (Bretherton 1994)

²⁴ Todo el texto entre comillas de este párrafo son traducciones mías.

²⁵ Perteneció a Tavistock and Portman NHS Foundation Trust, fundado en 1920 para la educación a investigación de las terapias por medio de la palabra. Es un renombrado centro educativo a nivel mundial. Ha influenciado al ejército británico, sistema de justicia británico, sistema nacional de salud. Tiene un enfoque multidisciplinario. En la posguerra recibió a muchos personajes ilustres que escapaban de los Nazis. En 1948, se crea la Clínica Tavistock, Bowlby era el encargado del departamento de niños. <http://www.tavistock.org/who-we-are/>

²⁶ Konrad Lorenz y la etología: en su estudio de “los gansos silvestres criados por él durante las primeras 24 horas después de ampollados desarrollan un patrón consistente en seguirlo a él, no así a otros gansos”, a lo que llama impronta. Estos estudios le valieron un Premio Nobel en 1973. Grace Craig, *Desarrollo Psicológico*, trans. Rosa María Rosas Sánchez (México: Englewood Cliffs, 1988). Pp. 206.

²⁷ Hinde, Robert “(1923 – 2016), zoólogo británico. Fue profesor Emeritus de la Sociedad real de investigación en el departamento de zoología de la Universidad de Cambridge. Publicó más de 30 libros y 300 artículos académicos. Fue un humanista comprometido y miembro de al movimiento antiguerra.” St. John's College, University of Cambridge, *Professor Robert Hinde, 1923 - 2016*, 12 27, 2016, <http://www.joh.cam.ac.uk/professor-robert-hinde-1923-2016> (accessed 2 27, 2017).

Como ya vimos, con sus estudios de la Teoría de los Sistemas, del Neo-Darwinismo, del Psicoanálisis y observación de niños, por influencia de los estudios de Rene Spitz, Bowlby logra hacer una síntesis de estos intereses en su creación de la Teoría del Apego.

Con este descubrimiento Bowlby marca una distancia del psicoanálisis. Puesto que, mientras Freud entendía el desarrollo del apego del niño a su madre como algo contiguo al placer de lactar en la “etapa oral”, Bowlby subrayaba que la mutua motivación de mamá y bebé para estar juntos era parte de un sistema de comportamiento, parte de patrones de conducta en relación a la sobrevivencia de la especie –sobrevivencia y reproducción (Keller and Otto 2014, 27). Además, como el mismo Bowlby señala “en lugar de empezar con un síndrome clínico luego en la vida, y tratar de rastrear los orígenes de manera retrospectiva. Yo he empezado con un tipo de trauma infantil e intentado sondear sus secuelas de manera prospectiva.” Con observaciones in situ en lugar del diván y la asociación libre (Bowlby 1982, 668). Esto le significó cierto aislamiento dentro del psicoanálisis, ya que su formulación impulsó un cambio de paradigma, desde la Teoría del Deseo Sexual, hacia la Teoría de la Crianza Emocional (Phillips 1997, 24). Sobre esto Judith Issroff indica:

Bowlby explicaba que la vida había sido difícil y que se había sentido aislado en las décadas de 1950 y 1960, aun cuando él intento mantener buenas relaciones con las personas [...] [pero cuando se referían] a las teorías de Ignacio Matte-Blanco y Jacques Lacan, evadiendo cuidadosamente la pregunta, Bowlby decía que el “prefería usar hallazgos que tengan algún valor práctico real para su trabajo” (Issroff 2005, 558)²⁸

Los hallazgos clínicos vistos a través del nuevo paradigma, dieron como fruto la trilogía de Bowlby: *Apego* (1969), *Separación* (1973) y *Pérdida* (1980) (Keller and Otto 2014, xvi).

Su más grande colaboradora, y por muchos considerada la madre de la Teoría del Apego, fue la estadounidense-canadiense Mary Ainsworth (1913-1999). Doctora en Psicología del Desarrollo, por la Universidad de Toronto, donde estudió con

²⁸ La descripción del aislamiento de Bowlby es algo exagerada, toda vez que él reunió a un grupo de psicólogos y clínicos talentosos que le rodearon en Londres (en la clínica Tavistock), los cuales lo acompañaron desde la publicación de su conocido reporte sobre privación materna para la OMS en 1951, hasta la publicación de ‘*Nature of the Child’s Tie to His Mother*’, en 1958 Heidi Keller and Hiltrud Otto, , *Different Faces of Attachment: Cultural Variations on a Universal Human Need*, Kindle Edition (Cambridge University Press, 2014)..

William Blatz²⁹ quien le presentó la Teoría de la Seguridad (Bretherton 1994, 762). La idea básica de la Teoría de la Seguridad es que el niño “necesita desarrollar seguridad en los padres antes de ‘lanzarse’ a situaciones no familiares” (Bretherton 1994, 762). En 1950 Mary (Salter) Ainsworth se casa y acompaña a su marido a Londres, donde ella se une a la grupo de investigación de Bowlby; en una aventura que cambiaría su vida profesional (Bretherton 1994, 763). Con su investigación contribuyó al desarrollo y consagración científica de la Teoría del Apego. Además, amplió y creó una clasificación de patrones de tipos de apego y un protocolo para su diagnóstico, que veremos más adelante.

Como vimos antes Bowlby tuvo mucha dificultad para que sus ideas fueran aceptadas en la comunidad psicoanalítica, al tiempo que él tenía dificultad en seguir teniendo a ese grupo de profesionales como interlocutores. Bowlby se dirige por otros caminos, como fue explicado antes. Sin embargo una de las dificultades constantes era obtener estudios que dieran fuerza a su teoría. Es aquí donde Ainsworth cobra una importancia significativa, por el trabajo de investigación y aporte que hizo a la comprobación científica de dicha teoría. Aun que ya en 1953, Bowlby tiene el ‘Best Seller’ o libro más vendido del año, “Cuidado maternal y amor”³⁰. Este libro vendió más ejemplares que otros libros que también fueron impresos ese año: “Alfred Kinsey, *Comportamiento Sexual en la Hembra Humana*; Mirra Komarovsky, *Mujeres en el Mundo Moderno*; ... la traducción de Simon de Beauvoir, *El Segundo Sexo*” (Vicedo 2013, 74) entre otros. La sociedad estaba sedienta de saber cuál era el lugar de las mujeres contemporáneas (Vicedo 2013, 74).

4. Teoría del Apego, desarrollo y actualidad

La afirmación fundamental de la Teoría del Apego es que los humanos somos criaturas puramente sociales, prosperamos en buena compañía y sufrimos en aislamiento; nuestras relaciones íntimas, o su falta, dan forma a nuestras vidas (Murphy 2017). Se trata de un sistema, instintivo, de comportamiento e interacción con el mundo, en especial con los cuidadores primarios y que se forma durante el primer año de vida (Bowlby, Attachment 1982). Bowlby presenta por primera vez la Teoría del Apego como tal en 1957 frente a la Sociedad Psicoanalítica

²⁹ William Blatz, germano-canadiense (1895 – 1964) psicólogo desarrollista. Crea la teoría de la seguridad o base segura afirma que esta es dada por los cuidadores para que los críos tengan la valentía de explorar el mundo. https://en.wikipedia.org/wiki/William_E._Blatz

³⁰ Nombre original en Ingles, “Child care and the growth of love”

Británica; conferencia que fue publicada en 1958 bajo el nombre de “La naturaleza del lazo del niño con su madre”³¹

Esto no habría sido posible sin la contribución de los trabajos, investigación, intuición y perspectiva de Ainsworth para el desarrollo de la Teoría del Apego, pues en estos aspectos fue fundamental (M. D. Ainsworth 2015).

En 1953, Ainsworth acompaña a su marido a Uganda, donde reside por unos años. Allí decide, por influencia de sus estudios y análisis del material de Robertson, analizar el caso de las madres Ganda que seguían la tradición de obligar a sus infantes a “olvidar el pecho”, es decir, dejaban a los niños a cargo de sus abuelas para destetarlos. Sin embargo, Ainsworth constata que esa costumbre había desaparecido y decide hacer un estudio etológico del concepto de “base Segura”³² y el comportamiento materno³³. Ahí “estudia las diferencias individuales en la calidad de interacción madre-hijo” (Bretherton 1994, 774), y obtiene nuevos conceptos: sensibilidad materna³⁴, apego seguro y apego inseguro³⁵. Los

... niños con apego seguro son más confiados de que van a recibir el apoyo social de sus padres [...] generalmente son extrovertidos y tienden a afrontar la vida con optimismo y entusiasmo [...] Los niños con apego inseguro son tímidos y realmente no se involucran en nuevas situaciones [...] no confían en

³¹ Nombre original en Inglés, “The nature of the child’s tie to his mother”

³² Base Segura: esta relacionada con la sensibilidad materna, se basa en que el cuidador primario/madre provee al niño de cimientos buenos y sólidos que permiten al niño ir aprendiendo y conociendo por sí mismo. Sabiendo que puede explorar el mundo y siempre tendrá un lugar seguro y de amparo donde volver Bárbara Torres, José Causadias and German Posada, , *La teoría del apego: investigación y aplicaciones clínicas*, ed. Bárbara Torres, José Causadias and German Posada (Madrid: Psimática Editorial, 2014).

³³ Comportamiento materno: por ejemplo en la alimentación la madre debe saber leer al niños para alimentarlo en el momento apropiado, darle el monto apropiado de comida, saber cuando terminar la actividad. También saber cuales son los alimentos que el niños disfruta y cuales no le gusta ,y no ofrecer los últimos. Y mientras le alimenta seguir el paso y el ritmo del niño. Es decir la madre es capaz de ser sensible a los signos del niño, tiene balance entre aceptación y rechazo, es decir acepta con alegría la responsabilidad del rol materno. También respeta la autonomía del niño, coopera con él, no interfiere. Esta disponible cuando el niño la necesita, y su rostro debe ser expresivo cálido e invitador, buscando interacciones cara a cara. Debe proveer contacto físico afectuoso, no intrusivo, cuidadoso, con maestría. Y en general debe ser sensible a las señales del bebé, mantener al balance entre aceptación y rechazo de comportamientos; de cooperación e irrupción; y de accesibilidad y el ignorar. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

³⁴ Sensibilidad materna: “es el constructor de interacción y cuidado materno, (1) sensibilidad a las señales, (2) cooperación con los comportamientos que están ocurriendo, (3) aceptación de requerimientos relacionados a la edad, y (4) accesibilidad psíquica y física.” Que proveen una base segura y luego dan como resultado un apego seguro. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015). Pp. xviii.

³⁵ Para mayor información mirar anexo 1 pagina.....

su apoyo social [...] [y suelen ser] pegajosos [...] [o] distantes (Panksepp 1998, 265).³⁶

Ainsworth observa que hay una correlación entre sensibilidad materna y tipo de apego: “bebés con madres sensibles con tendencia a apego seguro; y bebés con madres menos sensibles eran más propensos a ser clasificados [por la autora como] inseguros” (Bretherton 1994, 774). Durante los años 60 se organizaron encuentros de Grupo de Estudio de la Tavistock, en los que se discutían los hallazgos de Ainsworth con renombrados profesionales de varias ramas de la ciencia (Bretherton 1994, 774), esto dio tanto a Ainsworth como a Bowlby la oportunidad de intercambiar descubrimientos y apoyarse profesionalmente (M. D. Ainsworth 2015).

En 1963, Ainsworth se muda a Baltimore (EUA) donde “se embarca en un segundo proyecto de observación cuya minuciosidad ningún investigador a igualado” según Bretherton (Bretherton 1994, 774). Además, crea un método novedoso, que pone “énfasis en patrones de comportamiento en contexto, en lugar de en la frecuencia numérica de comportamientos específicos”; esto dio como resultado algunas características de la interacción madre-hijo: condiciones de alimentación, interacciones de la diada cara a cara³⁷, llanto³⁸, el infante saludando y siguiendo³⁹, el balance exploración-apego⁴⁰, obediencia⁴¹, contacto físico cercano⁴²,

³⁶ La Traducción es mía.

³⁷ Cara a cara: parte del comportamiento de la diada (madre-hijo), y de las experiencias tempranas de apego seguro. Madre e hijo se miran directamente a los ojos, frente a frente. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

³⁸ Llanto: parte del comportamiento de apego del niño, para obtener la atención sobre lo que necesita, la cercanía de la madre.

³⁹ Infante saludando y siguiendo: Parte del comportamiento del niño en el diagnóstico de Situación Extraña cómo el niño saluda a la figura de apego que regresa o la sigue cuando se va.

⁴⁰ Balance exploración-apego: serían los intervalos que se presentan en el sistema de apego, el control de la proximidad (seguridad) y la exploración (experiencia); y se relaciona directamente con la sensibilidad materna y el modelo de funcionamiento interno. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015). Pp. xvii.

⁴¹ Obediencia: parte de lo que observa el profesional, los niños con apego seguro tienden a ser más obedientes a los comandos de la madre. También se observa a la madre, qué hace para lograrlo: contacto físico, comandos verbales y como lo hace. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

⁴² Contacto físico cercano: parte de las experiencias tempranas, junto con el contacto cara a cara (vocaliza, sonríe, ¿cómo responde la diada?). Cómo es la respuesta del niño ante el ser tomado en brazos (positiva/negativa), cuando se deja de sostenerlo; alguna conducta especial en relación al contacto físico incluidas la ira y la complacencia. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

comportamiento de acercamiento⁴³ y contacto afectuoso⁴⁴ (Bretherton 1994, 775) (M. D. Ainsworth 2015). Ainsworth observa que las madres que eran más atentas y juguetonas lograban respuestas más juguetonas con sus niños y alegres de los hijos; mientras que las madres menos expresivas tenían interacciones cortas y silenciosas (Bretherton 1994, 776). Ainsworth encuentra patrones similares con las otras características (respuesta al llanto, comunicación facial, vocalizaciones y gestos) y descubrió que “la capacidad de respuesta materna” ayudaba al niño a activar su propia capacidad de controlar lo que le sucede (Bretherton 1994, 776) (M. D. Ainsworth 2015). También se observó que los patrones de la relación solían mantenerse a lo largo de los meses (Bretherton 1994, 776). En su necesidad de reproducir la situación de estrés infantil que observó en los niños en Uganda, al momento de la separación con la madre (en casa), Ainsworth crea un experimento al que denomina el procedimiento de la *Situación Extraña*,

... un procedimiento que consiste en una serie de episodios cortos de situaciones sociales madre-hijo, confrontaciones con extraños y separación de la madre en un laboratorio que sirve para aumentar el nivel de estrés del niño (Keller and Otto 2014, 8).

Lo que Ainsworth encontró en su laboratorio en comparación con las visitas en casa fue una correlación fuerte entre el tipo de relación de la díada madre-hijo y el tipo de reacción de los niños en la situación extraña; es decir, a menos armoniosa la relación en casa, los niños se mostraban más ambivalentes o evitativos; y a más armoniosa la relación en casa los niños tendían a buscar cercanía, interacción o contacto al reunirse con sus madres (esta era la mayoría de los casos) (Bretherton 1994, 777). Así, el experimento de la Situación Extraña y su sistema de clasificación (Bretherton 1994, 777) (Keller and Otto 2014, 8) se convirtieron en el procedimiento para estudiar los tipos de apego en diversos contextos culturales (Keller and Otto 2014, 8).

El procedimiento de la Situación Extraña ha sido estudiado por investigadores de prestigiosas universidades, y se han hecho validaciones en muchas

⁴³ Comportamiento de acercamiento: cercanía que el niño busca cuando está cansado, se siente en peligro o necesita de su base segura. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

⁴⁴ Contacto afectuoso: parte de la sensibilidad materna. Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

investigaciones; Ainsworth publica “Patrones de Apego” en 1978 (Bretherton 1994, 780). Los estudiantes de Ainsworth también realizaron investigaciones y publicaciones, realizadas en los ochentas, en relación a la Teoría del Apego, la Situación Extraña y los tipos de apego, sus investigaciones comprenden un amplio rango de fenómenos de socialización (Bretherton 1994, 781).

Al tiempo que Ainsworth realizaba análisis e investigación en Baltimore, Bowlby trabajaba en su libro *Apego* (1969) y en la creación de una nueva teoría de la “motivación y control del comportamiento, construida según la ciencia más actualizada” (Bretherton 1994, 777). Al inicio del libro, Bowlby establece las bases para esta nueva teoría y usa todas las investigaciones disponibles para argumentar que todos los organismos tienen diferentes maneras de regular su comportamiento en relación a su ambiente y su capacidad de adaptación (Bowlby, *Attachment* 1982)(Bretherton 1994, 778) (M. D. Ainsworth 2015). El autor argumenta además que el comportamiento de la especie humana, es de los más complejos y tiene muchas “variaciones pero que éstas no son infinitas; y aún cuando las diferencias culturales son grandes, se pueden encontrar aspectos comunes” (Bowlby, *Attachment* 1982, 39) (M. D. Ainsworth 2015). El concepto de la capacidad de previsión de los organismos lo toma de J. Young (biólogo, 1964), y la importancia “Modelo de Funcionamiento Interno” a (Bretherton 1994, 778), una representación que el niño se hace sobre sí mismo y los otros en base al tipo de apego que tuvo con su cuidador primario. Por otro lado, define al “comportamiento de apego como comportamiento que tiene como resultado predecible la proximidad a una figura de apego y cuya función evolutiva es la protección del infante del peligro; y es diferente a los sistemas de alimentación y reproducción” (Bretherton 1994, 779). Según Bowlby el comportamiento de apego se deja notar en la alegría y disfrute compartidos entre la madre y su hijo (Bowlby, *Attachment* 1982) así, este modelo conductual sirve como *Base Segura* a la cual el infante puede regresar en caso de necesidad (Bretherton 1994, 779). En su libro *Separación* (1973), Bowlby dice “la herencia de la salud y la enfermedad mental a través de la micro-cultura no es menos importante, y que talvez sea mucho más importante, que la herencia genética (Bretherton 1994, 782)”.⁴⁵

En su experimento de la “Situación Extraña”, Ainsworth atribuye la sensación de seguridad de los niños y del desarrollo del apego a la madre al resultado de la

⁴⁵ Citado en Bretherton, la traducción es mía.

calidad del cuidado materno / sensibilidad materna en relación a las necesidades del niño; con lo que afirma que el apego es una adaptación evolutiva y fortalece la teoría de Bowlby (Vicedo 2013, 7) (M. D. Ainsworth 2015). Incorpora categorías de observación, por medio de las cuales se puede saber la “fuerza y la seguridad del apego”: a) habilidad del niño para identificar a su madre; b) la preocupación del niño por la salida y ubicación de la madre, también de la respuesta en reencuentro; y c) el comportamiento del niño en presencia de la madre (el querer estar cerca, aún sin amenaza de separación) (Vicedo 2013, 196) (M. D. Ainsworth 2015). Según los comportamientos que observó pudo distinguir tres tipos: apego seguro, apego inseguro ambivalente/resistente y apego inseguro evitativo⁴⁶; del lado de las madres también pudo observar que a más responsiva era la madre los niños tendían a ser más seguros. De aquí surge el término “sensibilidad materna” (Bretherton 1994) (M. D. Ainsworth 2015). El procedimiento de la situación extraña fue un pilar fundamental en el desarrollo y validación de la Teoría del Apego, abrió una ventana para la investigación puesto que es “estructurada, cuantificable y reproducible”; además, como hemos visto, dota de la conceptualización de elementos claves de la Teoría del Apego (M. D. Ainsworth 2015).

Ya para comienzos de la década de los ochenta, la Teoría del Apego se refería al conjunto de hipótesis teóricas sobre el apego humano, su evolución y su patología. Esta comprensión estaba acompañada por una metodología para el estudio de la conducta “estándar” y sus desviaciones, y comenzaba a explicarse la transformación de esos conocimientos y metodologías en tratamientos psicológicos.

Hoy en día la Teoría del Apego tiene una gran acogida en la psicología y es aplicada en *coaching* ejecutivo, guarderías y libros de autoayuda. Adicionalmente, la Teoría del Apego sirve como un puente en el diálogo entre la psicología y la neurociencia, la sociología y la educación. Ahora, escriben Everett Waters⁴⁷, Inge Bretherton⁴⁸ y Brian E. Vaughn⁴⁹

⁴⁶ Clasificación y descripción de los tipos de apego, ver Anexo 1.

⁴⁷ Everett Waters: Ph.D., profesor de psicología social y de la salud de la Universidad de Stony Brook. Trabaja en psicología del desarrollo y desarrollo infantil.

⁴⁸ Inge Bretherton: Ph.D., Profesora Emerita Rothermel-Bascom. Profesora de la Universidad de Wisconsin-Madison, en el departamento de Estudios del Desarrollo humano y Familia.

⁴⁹ Brian E. Vaughn: Ph.D., psicólogo infantil, profesor de la Universidad de Auburn. Ha recibido varios premios entre ellos el premio “Bowlby-Ainsworth por la contribución al estudio del Apego” (2011).

... que entramos a la cuarta generación de estudios del apego, tenemos un catálogo rico y creciente de diversas corrientes del comportamiento y narrativas para medir el apego en la infancia y la edad adulta. Cada una basada en el protocolo de la Situación Extraña (M. D. Ainsworth 2015, i).

Como vemos, desde los estudiosos del desarrollo humano y la Teoría del Apego ha existido, desde la publicación del tercer libro de la trilogía del Apego (1980), progresos metodológicos y vínculos con perspectivas complementarias (Bretherton 1994, 785). Por ejemplo, las investigaciones en neurociencia realizadas por A. Schore sobre la “regulación afectiva y el origen del *Self*”; apuntan a cómo esa relación primaria entre hijo y madre marca la habilidad del crío para manejar sus estados emocionales durante toda la vida (Schore 2001). Hay muchos investigadores en la neurociencia que investigan el efecto de los diferentes tipos de apego en la manera que el cerebro se forma y activa (Panksepp 1998)(Siegel 1999).

En los ochentas se realizaron estudios sobre la transmisión intergeneracional de los estilos de apego y modelos de funcionamiento interno, y se ha refinado la tipología de Ainsworth (George, Kaplan y Main, 1984)(Bretherton 1994, 776) Main y Solomon (1986)⁵⁰, añaden una tercera subcategoría al apego inseguro: el desorganizado⁵¹ o no resuelto(Siegel 1999, 73) (Oliva Delgado 2004). En 1985 Waters y Deane, crean una batería de preguntas que sirven como sustituto del protocolo de la Situación Extraña conocida como el Q-Sort(M. D. Ainsworth 2015). Un año antes en 1984, George, Kaplan y M. Main crean la entrevista de apego adulto (AAI-siglas en Inglés)⁵² (Cassidy and Shaver 2008, 41). Ainsworth puntualiza que la situación extraña no es la Teoría del Apego, se basa en la teoría pero no son lo mismo, sin embargo, con frecuencia se los usa como sinónimos (M. D. Ainsworth 2015). Tal vez por la fuerza que tuvo el protocolo de la situación extraña al proveer solidez científica a la Teoría del Apego, se produce esta confusión. No obstante, el protocolo de situación extraña y sus derivados como el Q-sort han sido usados en un gran número de investigaciones sobre Teoría del Apego, que le han dado una gran difusión y confiabilidad. Revisemos algunos de los temas: Apego a través de las culturas, apego y capacidades sociales, apego a padres y figuras no parentales, apego en guarderías, intervenciones basadas en apego, maltrato infantil, apego

⁵⁰ Main y Solomon (1986) añaden una cuarta clasificación, desorganizada o no resuelta. Para mayor información sobre la clasificación ver anexo #.....

⁵¹ Apego desorganizado:

⁵² Adult Attachment Interview Protocol –AAI: entrevista a manera de preguntas para medir el patrón de apego en los adultos.

desorganizado, efectos de las experiencias tempranas, regulación emocional, patrones de apego y relaciones adultas entre otras la lista sigue (M. D. Ainsworth 2015, xiv). Además en “web of Science”, hay muestras de cómo la Teoría del Apego y patrones de apego han ido incrementando a través del tiempo el número de citas que se realizan para investigaciones científicas (M. D. Ainsworth 2015, xiv).

Hoy en día, se puede encontrar a la Teoría del Apego en manuales de diagnóstico tanto como un tipo de trastorno (Apego reactivo); como parte de los ítems a ser tomados en cuenta para otros diagnósticos (trastorno límite de la personalidad, diferentes tipos de depresión, entre otros); también, se dan directrices a seguir teniendo en cuenta la Teoría del Apego en tratamiento psicoterapéutico (con intervenciones con aval científico) (Dziegielewski 2010).

Existen muchos abordajes terapéuticos y libros sobre psicoterapia que toman a la Teoría del Apego como una de las bases teóricas para entender el malestar de sus pacientes y planificar el tratamiento. La Teoría del Apego es la base científica en un sin número de libros como por ejemplo el Apego en Psicoterapia de Wallin (2007) y otros libros básicos de lectura para profesionales. También, en abordajes y herramientas terapéuticas: terapia psicodinámica, terapia sistémica, en trabajo con trauma (EMDR, Brainspotting, entre otros), Theraplay, Circle of Security, etc. Además, se hacen investigaciones como por ejemplo, autores como Feeney y Noller han estudiado y establecido relaciones entre el tipo de apego y el tipo de relación amorosa: la capacidad de intimidad, contacto físico, celos y aspectos lúdicos (López 1993).

5. Reflexiones finales

Uno de los grandes avances con esta teoría, a diferencia del psicoanálisis de la época, es que el ambiente de interacción real, el contexto en el que vive el niño es tomado en cuenta para entender su situación vital. Entendiendo luego las representaciones y funcionamiento mental como fruto de esas interacciones.

La Teoría del Apego se desarrolla –y se presenta a sí misma- como una teoría científica, sólidamente fundada en evidencia empírica. Este desarrollo se debió en parte a la personalidad y la biografía de sus fundadores, Bowlby y Ainsworth, pero también en parte por el contexto histórico, político y económico en el que ocurrió ese desarrollo. Gracias a la apertura y la habilidad de Bowlby de sintetizar y juntar varias

ramas de conocimiento para dar forma y entender a profundidad su vivencia y observaciones.

Las investigaciones transculturales que se han realizado, desde la Teoría del Apego, han mostrado que no hay grandes variaciones en diferentes culturas, ni de la teoría base creada por Bowlby, ni de los patrones descubiertos por Ainsworth. Para Bowlby y sus seguidores es en la interacción de lo biológico con su entorno que se forma la psique humana (Bowlby 1982). Algunos autores discuten si es en realidad 50% innato -50% adquirido. Pero adquirido o innato es una construcción artificial puesto que los humanos somos “biológicamente culturales”, es decir todos los humanos tenemos aspectos biológicos y culturales en común, puesto que somos de la misma especie (Rogoff 2003, 63). El apego es un sistema innato, que motiva al infante a buscar proximidad con sus padres y va creando un lazo emocional con las figuras de apego (padres u otros sustitutos) y que provee seguridad física y emocional que trazan el camino para el desarrollo óptimo del niño (mental y físicamente) (Bowlby, Attachment 1982).

Por otra parte hay que considerar en La Teoría del Apego tiene una visión de los roles de hombre y mujer que son concordantes con la época de su surgimiento y creación. La familia nuclear compuesta por mamá, papá e hijos, el lugar natural del desarrollo óptimo de los infantes (Keller and Otto 2014, xvi). El énfasis en el amor materno y domesticidad complementaba muy bien el deseo bien difundido de que las madres se ocuparan del hogar; y los padres de la economía hogareña; levantándose en conjunto de los escombros de las economías y sociedades en las que vivían (Keller and Otto 2014, xvi).

Esto tiene un impacto en política social en adopción, institucionalizarlos, quien tendrá la custodia y sobre como pensamos en criar a nuestros hijos esta cruzado por la idea del “amor materno”⁵³ como le entendía Bowlby (Vicedo 2013) y gran parte de la Europa Occidental y Estados Unidos de “la Era Dorada del capitalismo”.

Desde sus inicios, por el trabajo realizado por Ainsworth en Uganda y Baltimore la Teoría del Apego ha sido por un lado considerada transcultural y universal; y por las críticas que ha recibido también desde sus inicios desde varios

⁵³ Mi traducción de “mother love”, acuñada por Marga Vicedo Marga Vicedo, *The Nature and Nurture of Love: From Imprinting to Attachment in Cold War America* (Chicago: University of Chicago Press, 2013).

sectores, como la antropología con representantes como Margaret Mead también se le ha cuestionado esa universalidad. Como se muestra el segundo informe para la OMS, sobre la Teoría del Apego en 1969.

En el siguiente capítulo, sostendré que en el contexto de la creación de la teoría creó un sesgo normativo que, 1) encorsetó a la teoría respecto de la variabilidad cultural de los modos de crianza humana, 2) encerró a la teoría en una concepción estrecha de los géneros humanos, y 3) facilitó su uso por parte de los estados nacionales como dispositivo estandarizado de cuidado de los niños. Adicionalmente, mostraré esos efectos que se hacen visibles desde la reflexión crítica basada en argumentos culturales.

Capítulo dos

La crítica cultural de la Teoría del Apego

Como recordará el lector, el argumento principal es que la Teoría del Apego construye un modelo normativo de la evolución individual humana, que se presenta como universal e independiente de las variaciones culturales. En el capítulo anterior he indicado que esa pretensión de universalidad no se sostiene toda vez que la Teoría del Apego es reduccionista contiene un sesgo de género, e impone un modo de tratamiento de los críos humanos que puede calificarse de “monocultivo cultural”.

En el presente capítulo desarrollaré las críticas que he anticipado, valiéndome para ello de los estudios y reflexiones desarrolladas por investigadores de la psicología antropológica⁵⁴, psicología cultural⁵⁵, la psicología trans/intercultural⁵⁶ y etología. Los conceptos en los que concentran su crítica son: el asumir el apego como una certeza de la diada madre-hijo; dar por supuesto el estilo de sensibilidad materna occidental industrializado y de clase media; el presumir que el apego seguro solo se da como resultado de las ‘virtudes sociales’ occidentales de independencia y autonomía; la separación que se hace de la comida y el apego; que la seguridad solo puede ser el resultado de un trato personalizado y positivo, mermando la fuerza de las experiencias negativas en la formación de tipos de apego menos apreciados; entre otras (Quinn and Mageo 2013, 24).

⁵⁴ Estudia cómo los factores culturales influyen en el comportamiento humano, también se llama Psicología cultural (Nombre acuñado por Richard Shweder, en 1991. No ha ganado aceptación entre los antropólogos, pero dentro de la psicología ha inspirado una nueva disciplina), tiene sus orígenes en los “estudios de cultura y personalidad”, y es parte de la antropología que estudia la interacción de procesos mentales y culturales Charles Lindholm, *Culture and Identity: the history, theory and practice of psychological anthropology* (New York: Oneworld Publications, 2010). **Invalid source specified.**

⁵⁵ Estudia cómo los factores culturales influyen el comportamiento humano. Estudia como la cultura y los fenómenos psicológicos se alimentan y cambian mutuamente, como las practicas sociales forman el desarrollo de la personalidad humana Charles Lindholm, *Culture and Identity: the history, theory and practice of psychological anthropology* (New York: Oneworld Publications, 2010). **Invalid source specified.** Sin embrago las dos estudian a los seres humanos y la enculturación de grupos culturales determinados en relación a su propia historia, idioma, prácticas y procesos cognitivos; la personalidad y la cultura Charles Lindholm, *Culture and Identity: the history, theory and practice of psychological anthropology* (New York: Oneworld Publications, 2010).

⁵⁶ Es descrita por algunos autores como un método especializado para la investigación que ayuda a entender los procesos psicológicos que se dan en diferentes culturas y cuáles son los puntos en común, aquellos que parecen ser universales. Es decir a través de la cultura investigan la universalidad de la teorías psicológicas (**Invalid source specified.**

Algunos autores aseguran que sin cultura, cooperación social y tecnología la sobrevivencia del humano como especie habría sido imposible; pues esta “condición humana enfáticamente cultural”⁵⁷ y de larga data evolutiva nos ha permitido desde la prehistoria sacar adelante a bebés, que llegan tan desvalidos y necesitados de adultos que los cuiden (Lende and Downey 2012). Ahora bien, sabiendo que el concepto de cultura es problemático, me permito plantear para propósito de este trabajo un concepto operacional de cultura, que además se usa en el estudio de la cultura y la psicología. Janis Jenkins⁵⁸ y Marvin Karno⁵⁹ (1992)⁶⁰ definen a la cultura como:

Un contexto generalizado y coherente de símbolos y significados compartidos, que las personas crean y recrean dinámicamente para sí mismas en los procesos de interacción social. En la vida diaria, la cultura es algo que la gente da por hecho –su manera de sentir, pensar y ser/estar en el mundo- el medio de experiencia, interpretación y acción inconsciente. Por lo tanto la cultura es la línea base más generalizada de la cual los individuos pueden desviarse (American Psychological Association (APA) 2013)⁶¹

El grupo de profesionales que revisan “las diferentes caras del apego” (Diferente Faces of Attachment, 2014) decidieron usar la siguiente definición:

...valores, normas y creencias (la parte ideacional de la cultura) y como acciones y comportamientos (la parte comportamental de la cultura)⁶² que son compartidos por personas que viven en el mismo contexto ecosocial⁶³ que consiste del nivel formal de educación, edad al primer parto, número de hijos y la composición de del hogar. Estas dimensiones [...] deben ser vistas como constitutivas de un ambiente con normas, valores y costumbres de comportamientos (modelos culturales) que definen el entorno de aprendizaje de los niños”(Keller and Otto 2014, 5)

Esta definición, dicen los autores, nos permite ser más precisos al momento de hacer investigación, pues de lo contrario se suele tomar a la cultura como

⁵⁷ La traducción es mía.

⁵⁸ Es psicóloga y antropóloga medica. Profesora de psiquiatría y antropología. Líder en el campo de la cultura y la salud mental.

⁵⁹ Es profesor *Emeritus* de UCLA, antropólogo y psiquiatra. 43 años de experiencia en investigación en psiquiatría comunitaria, trans/interculturalidad y epidemiología.

⁶⁰ Citado en: American Psychological Association (APA), *Emotion and Culture: Empirical Studies of Mutual Influence (APA Science)*, ed. Shinobu Kitayama and Hazel Rose Markus (Washington D.C.: APA, 2013).

⁶¹ La traducción es mía

⁶² Greenfield y Keller, 2004

⁶³ Ecosocial, término propuesto por Nancy Krieger (Ph. D. en Epidemiología), ayuda con la descripción y explicación de relaciones causales de las distribución de las enfermedades; e incorpora influencias biológicas, psicosociales y factores sociales con desarrollo de enfermedades para su estudio e investigación en salud pública *Wikipedia*, julio 8, 2016, https://en.wikipedia.org/wiki/Ecosocial_theory (accessed enero 30, 2017).

sinónimo de un país; y generalmente los países tienen muchas variaciones culturales que se borran cuando no se hace esta distinción (Keller and Otto 2014). Por otro lado la primera definición nos permite incorporar la noción de normativa cultural como contraparte de lo universal.

Es importante recalcar como dice Melford Spiro⁶⁴, que los humanos necesitamos de la cultura para desarrollar personalidades, pero también es cierto que las personalidades no pueden ser reducidas a un mero reflejo de la cultura. Esta también es modificada por esos mismos individuos quienes usan recursos culturales para su propio propósito (Lindholm 2010, 161). Al mismo tiempo que no podemos decir que todos los miembros de tal o cual cultura tienen la misma personalidad.

La dimensión cultural no sólo es una precondition que adapta la presencia de una determinada fuerza histórica a la reproducción de una forma concreta de vida social [...] Sino un factor que es capaz de inducir el acontecimiento de hechos históricos.(Echeverria 2001, 25)

Podríamos “asumir que todos los grupos humanos comparten un número básico de preocupaciones, como son la salud física y la ausencia de dolor, autoestima y la integridad de los apegos propios”. Pero diferencias en intensidad como de tipo, son también obvias. La estima social parecería ser más relevante en las culturas de “honor”, la armonía grupal más en culturas independientes, y así(American Psychological Association (APA) 2013, loc. 1168). También sucede esto con la orientación y la atención en momentos de estrés, por ejemplo en culturas “muy susceptibles al estrés” los niños de un año tienden a ignorar a sus madres (American Psychological Association (APA) 2013, loc 3775). Puesto que el apego ha sido reconocido como una necesidad biológica de las personas, es importante el estudio entre biología y cultura, para entender mejor las expresiones y diferencias ‘locales’ de esta necesidad biológica (Keller and Otto 2014). Aún más cuando, como señalamos en capítulo anterior, el libro de Bowlby “Child Care and The Growth of Love⁶⁵” fue el ‘best seller’ de 1953, este fue impreso en español por Fondo de Cultura Económica en 1979 bajo en nombre “Cuidado Maternal y amor”. Como consecuencia tuvo un gran impacto en aplicaciones prácticas en política social,

⁶⁴ Cita a: Medford Spiro, 1951, Culture and personality

⁶⁵ Este libro es la versión ‘popular’ o de divulgación del informe escrito para la OMS.

decisiones sobre el cuidado y bienestar infantil y su salud mental (Cassidy and Shaver 2008).

1. Reduccionismo biologicista y ceguera cultural

Como hemos visto la Teoría del Apego, es considerada como parte de la rama de los estudios del desarrollo psicológico (Hunt 1994) de la personalidad y es “una de las teorías psicológicas de mayor influencia del siglo XX”⁶⁶(Vicedo 2013, 2). Bowlby define al apego como “la fuerte disposición para buscar proximidad y contactar con una figura específica y el hacerlo en situaciones específicas, notablemente cuando se está asustado, cansado o enfermo”⁶⁷(Bowlby 1982, 371)”. Así, sostendré que esta visión biologicista tiene, en realidad, una base cultural específica. En efecto, la Teoría del Apego calza bien con las necesidades de las sociedades capitalistas avanzadas de la pos-guerra. La teoría ofrece una síntesis, coherente y útil del desarrollo humano; adicionalmente, la Teoría del Apego provee la idea reconfortante, luego de los horrores de la guerra, de que los “bebés humanos están biológicamente diseñados a florecer” bajo el cuidado dedicado y delicado de la madre(Keller and Otto 2014, xvi). Pasa así, desde la Teoría del Apego, la madre a tener un lugar determinante en el desarrollo del niño y el futuro adulto: su salud o su enfermedad (Bowlby 1952).

Investigadores como Allan Schore han realizado estudios con tomografías funcionales y han descubierto que los cerebros de los niños se forman y activan de manera diferente dependiendo del ambiente en el que viven y las interacciones que tienen, sobre todo con sus cuidadores primarios (Schore 2001). Incluso ha llegado a afirmar que la fisiología es moldeada por ese “amor materno”. Schore, de hecho, profundiza más en esta idea y afirma con sus estudios de neurociencia basados en la Teoría del Apego con relación a la *regulación afectiva*⁶⁸, que “la madre influencia críticamente el ‘cableado permanente’ de regiones del cerebro en la infancia (Schore 2001, 104)”. Esta evidencia científica provista por la biología contemporánea haría la

⁶⁶ Mi traducción

⁶⁷ La Traducción es mía

⁶⁸ Regulación afectiva: se refiere a la capacidad de los humanos (y mamíferos en general) de regular respuestas tanto a estímulos emocionales como sensoriales, manteniendo al sistema nervioso en un estado óptimo de funcionamiento –en estrés o activación óptima. En: Phyllis B., and Ann M. Jernberg Booth, *Theraplay: helping parents and children build better relationships through attachment-based play* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2010).

teoría inmune a la crítica cultural, toda vez que apoyaría los postulados de Bowlby: las madres de una manera ‘natural’ y biológica están diseñadas para tener amor por sus críos, son ellas quienes introducen ‘naturalmente’ al niño a la experiencia de vida como ser humano saludable y buen ciudadano; y que los críos buscan y necesitan ese amor, esa alegría compartida de los cuidados maternos.

Pero, ¿hasta dónde podemos hablar de lo innato sin hacer referencia a la influencia del ambiente?; o ¿de “representaciones internas”, procesos psíquicos, sin tomar en cuenta los aspectos fisiológicos que están involucrados? y ¿cómo es el juego de influencias entre la fisiología y la psique?. La pregunta no es si los instintos y necesidades biológicas humanas tienen diferentes maneras de ser resueltas en diferentes culturas (Quinn and Mageo 2013). Por lo que no hallamos aquí una “dicotomía entre innato y adquirido pero sí un intento de integrar estos factores en interpretaciones más complejas” (Tronick 2007, 96).

Si puede mostrarse que la Teoría del Apego se crea en un contexto de interpretación cultural e históricamente específica, la crítica no podría refutarse por el lado de la biología; pero tampoco la biología podría descalificar a la crítica cultural. Lo que sí estaría en duda es si el tipo de crianza, que da por supuesta la Teoría del Apego, puede aceptarse como no-normativo y universal. Adicionalmente, la crítica cultural podría iluminar el proceso mediante el cual se produce un falso entendimiento de la diversidad cultural, al homogenizar la crianza humana como resultado de un simple hecho biológico: el que los seres humanos nacen de otros seres humanos. Así se llega en la Teoría del Apego a afirmaciones extremas, como la siguiente:

herencia de miles de años de historia humana proveen [bebés de] genes y procesos internos que los preparan para unirse a la vida humana. ...[Y los prepara para] aprender a caminar en dos pies, a usar objetos y atraer el cuidado de los adultos. Probablemente subyace observaciones transculturales de grupos muy similares en la secuencia y sincronización de algunos hitos en el desarrollo de los infantes y en el surgimiento de la sonrisa y el distrés⁶⁹ sobre la separación de una figura de apego (Rogoff 2003, 67-68).⁷⁰

Para Bowlby los niños vienen con instinto, o programación biológica, para apegarse a la madre puesto que de esto depende su sobrevivencia. Bowlby aclara,

⁶⁹ Altos niveles de estrés que pueden ser patogénicos.

⁷⁰ Citando a: Gewirtz, 1965; Goldberg, 1972; Konner, 1972; Super, 1981.

que puede también ser un sustituto materno o cuidador primario, sin embargo se hace referencia a la madre puesto que es sobre ella que la Teoría del Apego pone énfasis. Por parir y tener pechos/leche para dar de lactar al niño. Esta operación norma, naturaliza, biologiza lo que es ser buena madre e hijo bien criado.

Existe un consenso general en la biología, respecto a que al nacer los humanos somos inmaduros, que toma por lo menos tres años el poder sobrevivir por cuenta propia; la psicología apoya ese consenso al sostener que el apego es un mecanismo que nos hace capaces de sobrevivir y lograr la protección que necesitamos (Bowlby, Attachment 1982). Bowlby reconoce que “cada carácter biológico, sea este morfológico, fisiológico, o conductual, es un producto de la interacción de la dotación genética con el ambiente”; que algunas de las características biológicas sufren poco cambio en su interacción con el ambiente (estables) y otras que en “su desarrollo son muy influenciados por el ambiente” (maleables) (Bowlby 1982, 38 - 39). Aquí abre una puerta para las variaciones, pero poco después la cierra añadiendo que: el comportamiento humano no es infinitamente variable, “que cambia de cultura a cultura”, pero el no cree que esto sea así, puesto que existirán “algunos aspectos en común” (Bowlby 1982, 38). Bowlby parece hacer este juego con frecuencia abre la puerta para la variación y el peso del ambiente e incluso la cultura en la manera que se presenta el apego, sin embargo rápidamente es hecho de lado. Me pregunto ¿será que falta información sobre otras maneras de relacionarse, qué no sean las calificadas como apropiadas por la Teoría del Apego?

La Teoría del apego esta “basada en la teoría de la evolución con su premisa básica de que cada característica humana es formada por medio del proceso de selección y representa una adaptación a las demandas del contexto (Keller and Otto 2014, 2)”. Este biologismo aparece de manera moderada; en algunos escritos de Bowlby se subraya claramente la naturaleza ‘contextual’ del apego; sin embargo, al focalizarse posteriormente en la madre, no incluye información sobre cuidadores múltiples y la familia y su condición vital (Keller and Otto 2014, 2). Tal vez porque los casos con los que trabajó para dicho informe fueron “niños huérfanos o que, por diversos motivos, han quedado separados de sus familias y que necesitan cuidados en hogares de adopción, en instituciones o de otra clase de atención en grupo (Bowlby 1952)”. De todas maneras, la información que Bowlby omite es fundamental para entender el contexto ecosocial de los niños (Bronfenbrenner 1993)(Keller and Otto

2014); entendimiento que “necesitaría también diferenciar soluciones que representen adaptaciones psicológicas y de comportamiento” (Keller and Otto 2014, 2). Los casos que observó Bowlby y su grupo de investigadores, eran casos extremos; me pregunto ¿qué habrían arrojado las investigaciones si la observación e investigación era con un grupo de niños en circunstancias favorables?

El biologismo de la teoría viene por el recurso que su creador toma de las observaciones y estudios de etología, y las investigaciones de Lorenz y Harlow sobre la especie macaco Rhesus. Esto le ayuda a tomar distancia de la teoría psicoanalítica, así Bowlby, afirma a la Teoría de la Privación Materna como un proceso primario y también descarta la “alternativa kleiniana” (Bowlby 1982, 668) del desarrollo, como ya vimos en el capítulo anterior. La etología condujo a Bowlby a extrapolar el comportamiento animal al de los seres humanos; obteniendo así el fundamento biológico de un tipo de relacionamiento del niño con el mundo a través de la madre y de la madre con el niño.

La Teoría del Apego en sus inicios tuvo muchos críticos e incluso a Bowlby le significó una ruptura con sus interlocutores naturales, los psicoanalistas. Al parecer, Bowlby tenía que comprobar que su teoría tenía validez dejando de lado caminos/ideas que podían desviarlo de ese cometido. Esto suele ser frecuente en las investigaciones, siempre hay puntos de vista teóricos o resultados de investigación que quedan fuera, puesto que finalmente el autor debe escoger qué le ayuda a enfatizar sus ideas y propuestas. En el caso de Bowlby su giro hacia la etología creó puntos ciegos y un uso selectivo de las investigaciones sobre el comportamiento animal⁷¹. Bowlby llegó incluso a perder de vista la importancia cultural de la comida y la alimentación. Esto se debió a que él necesitaba tomar distancia de la teoría psicoanalítica y enfatizar que el apego es un impulso primario no secundario como se

⁷¹ El experimento consistía en poner a bebés monos en una jaula con dos madres sustitutas, muñecas, una tenía comida y estaba hecha de alambre y la otra no tenía comida y estaba hecha de tela. Lo que se observó es que el monito pasaba mucho más tiempo abrazado de la “mona de tela” que de la “mona de alambre”, a pesar de que esta última tenía la comida. Con esto se demuestra la independencia entre la comida y el apego Naomi Quinn and Jeannette Marie Mageo, , *Attachment Reconsidered: Cultural Perspectives on a Western Theory*, Kindle Edition, ed. Naomi Quinn and Jeannette Marie Mageo (New York: Palgrave Macmillan, 2013). P 22.

En las investigaciones que escoge para sostener la Teoría del Apego no están las investigaciones posteriores de Harlow y sus monos. En las que se observa que los monos no necesitaban sólo a mamá mono para tener una buena socialización con otros miembros de la especie y que de hecho aun sin tener una *madre sensible* o ‘buena madre’, sí tenían un buen grupo de pares con quien socializar, los monos tenían buena socialización incluso de grandes. Marga Vicedo, *The Nature and Nurture of Love: From Imprinting to Attachment in Cold War America* (Chicago: University of Chicago Press, 2013).

postulaba desde el psicoanálisis (Bowlby 1982). Esto lleva a la teoría a tener un punto ciego en relación a la comida, la alimentación y su importancia simbólica y significado cultural, lo que algunos investigadores han demostrado (Quinn and Mageo 2013, 22). Por ejemplo, sociedades como los Ifaluk⁷² o los Murik⁷³ que experimentan periódicamente escasez de alimentos, expresan su amor y cuidados, entre otras formas, por medio de la comida y la alimentación (Quinn and Mageo 2013, 22). Esta alimentación está relacionada no solo a los sistemas biológicos de hambre y apego, sino a la cultura de estos pueblos – la alimentación es un hecho cultural. Puesto que estas necesidades biológicas tienen maneras de presentarse que son culturalmente específicas.

Como hemos indicado en el capítulo anterior, los conceptos iniciales de Bowlby inspiraron las investigaciones etológicas y transculturales de Ainsworth. Sin embargo, estas investigaciones y consecuentes descubrimientos (la Situación Extraña, estilos de comportamiento de apego y los patrones de apego), en lugar de introducir una cierta sensibilidad cultural a la Teoría del Apego terminó afirmando el biologismo de la Teoría del Apego. Puesto que, postula un método y modelos como universales y transculturales (Keller and Otto 2014, 57) (Vicedo 2013, 184).

Con esto se pasa entonces del biologismo a la prescripción de una normativa transcultural. Este desplazamiento ha sido respondido con las ideas de “estilos de crianza” y variabilidad cultural. A continuación examinaremos el giro hacia la normatividad cultural y su respuesta desde la crítica cultural.

2. ¿Un estilo de crianza es universalmente válido?

La investigación transcultural de Ainsworth crea el patrón sobre el cual se construyó la normatividad cultural de la Teoría del Apego. En efecto, Ainsworth, en sus investigaciones en Uganda (1954, publicado 1967) y Baltimore (1963 - 1967),

⁷² Ifaluk: pueblo de una isla de Melanesia, “vive en un clima hostil, a merced de los ciclones y del inclemente mar, desconfía de la felicidad personal, porque cree que quien se siente satisfecho con su suerte, su situación o sus propiedades, se va a desentender del destino de los demás. Piensan que el bienestar es egoísta y que la supervivencia del grupo está por encima de las satisfacciones particulares.” En: http://www.educa.madrid.org/web/ies.josesaramago.arganda/Departamento/Web_Lengua/david/2_bach/lucha_dignidad.pdf.

⁷³ Murik o Nor: grupo de Sudeste Asiático, de Papúa Nueva Guinea, son un pueblo costero son pescadores, cazadores y recolectores. KATHLEEN BARLOW and DAVID LIPSET, *dialogics of material culture: male and female in Murik outrigger canoes*, 1990, <https://apps.cla.umn.edu/directory/items/publication/301882> (accessed enero 2017).

que hemos descrito en el capítulo anterior, parecía no tomar en cuenta algunas variantes importantes de modos de crianza y su relación con los ideales culturales para con los niños específicos a cada cultura; de hecho, como recordará el lector, Ainsworth diseña un método que le permite afirmar la validez transcultural de la Teoría del Apego. Por ejemplo, Ainsworth deja de lado el hecho que casi la mitad de la muestra de las madres con quienes trabajó en Uganda, habían adoptado modos occidentales de crianza y familia, a través de su relación con los servicios de salud del gobierno imperial británico, y que, por lo tanto, ella no estaba trabajando con un grupo “típico” de la zona. Adicionalmente, la autora tampoco toma en consideración las diferentes formas de relación de los niños ugandeses con sus padres y los otros miembros –tanto adultos como menores- de la aldea en la que viven (Vicedo 2013, 104, 194).

El paso de Ainsworth parece contradecir incluso las prevenciones de Bowlby, quien reconoce que el modelo de familia postulado en su teoría contiene un sesgo cultural, a favor del occidente industrializado (Bowlby 1952). En su informe para la OMS Bowlby afirma que “hay tres experiencias... que pueden determinar... el carácter desafecto y psicopático: (a) ausencia absoluta ... con la figura materna durante los tres primeros años de vida⁷⁴; (b) privación...[de] más de seis meses durante esos tres a cuatro años⁷⁵; (c) cambios de una figura materna a otra durante el mismo período⁷⁶” (Bowlby 1952, 58). El modelo de crianza pone, así, énfasis en el cuidado materno a la occidental y niega la posibilidad de otros tipos de arreglos para la crianza.

La gran acogida que tuvo la teoría en los años cincuenta en los organismos internacionales y las políticas sociales de los gobiernos de la posguerra, podría atribuirse precisamente a ese sesgo cultural, como lo han afirmado varios estudios recientes (Vicedo 2013, 69) (Quinn and Mageo 2013, 165). Adicionalmente, estos mismos estudios han señalado que la teoría responde a una pregunta clave de las sociedades occidentales de la pos guerra (a saber: “¿Qué necesitan los niños para desarrollarse y convertirse en individuos saludables y buenos ciudadanos?”, como ya mencionamos en el capítulo anterior) (Vicedo 2013, 2); la respuesta que encuentra Bowlby, es un modelo de crianza centrado en la madre (Keller and Otto 2014). Para

⁷⁴ Cita a: Powdermarker, Bender, Lowrey y Golfarb

⁷⁵ Cita a: Bowlby, Spitz y Wolf

⁷⁶ Cita a: Levy y otros

Bowlby la familia compuesta por papá, mamá e hijo(s) es el “núcleo natural del hogar” (Bowlby 1952); ese lugar natural de crianza de los niños es, sin embargo, una construcción social temporalmente y espacialmente específica, es la familia del

siglo XX, clase media, estilo estadounidense...con una serie de metas para el devenir de las personas, que luego es usado para determinar el resultado de la crianza. El tipo de interacciones entre madres e hijos que esta teoría describe, mide y evalúa pretenden reflejar patrones universales del desarrollo humano, evolución dada por adaptaciones hechas por nuestra especie en el pasado” (Quinn and Mageo 2013, 144)

La Teoría del Apego, sostiene Vicedo, responde a la necesidad de las sociedades –en especial la estadounidense- por sentirse seguras mediante una figura idealizada del cuidado maternal, que provee contacto físico, comodidad y seguridad (Vicedo 2013, 162) (Keller and Otto 2014)(Quinn and Mageo 2013). El protocolo de la “*Situación extraña*” y sus patrones de tipos de apego (Ainsworth) también son producto del mismo modelo de familia, como lo es la descripción de lo que constituye una madre sensible y niños con apego seguro o inseguro.

Sin embargo, no cabe exagerar el grado de homogeneidad en la recepción inicial de la teoría. Hubieron voces críticas que cuestionaron la universalidad de los supuestos de los teóricos del apego. Estas críticas crearon el debate que conocemos como “estilos de crianza”. En efecto, desde los años sesenta en adelante varios autores e investigadores estudiaron tipos de crianza culturalmente específicos, tanto fuera del occidente como entre los países capitalistas avanzados (Quinn and Mageo 2013, 9-15). La identificación de diferentes modelos, patrones, o estilos de crianza modifica la Teoría del Apego superando el sesgo normativo original de la corriente principal, propone interpretaciones culturalmente sensibles del apego fuera de la figura de la familia occidental industrial, ilumina y describe tipos de crianza y relacionamiento niño cuidador que ocurren en contextos diferentes a las familias nucleares del occidente de mediados del siglo XX.

Por otra parte varios autores e investigadores abren el debate sobre los estilos de crianza, por ejemplo Jean Briggs⁷⁷ y su controversial hipótesis sobre *crianza cooperativa*, en la que los niños reciben cuidado de sus padres y de otros miembros

⁷⁷ Jean Briggs (1929 – 2016), antropóloga, canadiense-americana. Fue también lingüista, etnógrafa y profesora “Emerita” de la universidad de Newfoundland. Trabajó por 18 años con comunidades del ártico.

de la tribu; otro modelo de crianza es el *alomaternizaje*⁷⁸, que consiste en que el niño es cuidado por miembros del grupo que no necesariamente incluye a sus padres biológicos (Quinn and Mageo 2013, 14). Este tipo de cuidado promueve una “identificación fuerte con el grupo e inhibe la agresión dentro del mismo (Tronick 2007, 104). La mayoría de las investigaciones e intervenciones de apego parecen no haber tomado en cuenta estas formas diferentes de crianza, o incluso la importancia de la familia y pares en el desarrollo del apego en los niños. Existen algunas investigaciones sobre la diferencia del apego entre madres y padres, se ha descubierto que los niños tienen diferentes tipos de apego con las madres y los padres. Además, “existen.. estrategias alternativas que ayudan a suplir las necesidades del neonato y del niño que no producen adultos inadaptados” (Tronick 2007, 109). Esto es importante, puesto que de ser así, quita el peso del apego como sentencia de salud o enfermedad mental de la madre y nos impulsa a entender mejor el ecosistema del niño. Ed Tronic afirma que hay ventajas en los tipos de crianza múltiple, veamos algunas: a) “mayor posibilidad de adopción en caso de muerte de la madre”; b) mejor calidad en el cuidado, con personas que asisten (en culturas como la Efe⁷⁹ y la Alor⁸⁰, incluso dando de lactar) “juguetonas y sensibles”; c) “la madre podría estar más saludable y cuidar mejor del niño, si se le aliviana las tareas del cuidado” (algunos teóricos afirman que existen índices altos de maltrato infantil en sociedades donde las madres casi nunca son aliviadas de la responsabilidad de crianza y cuidado); d) “un mayor sentido de seguridad del niño debido a su exploración del ambiente”; y e) “exposición social más variada y amplia” (Tronick 2007, 114 - 116). Así, el patrón de monocultivo cultural del desarrollo psicológico de las personas, se convierte simplemente en una parte de los “paradigmas clásicos” de la Teoría del Apego que deben modificarse para preservar el estudio de las emociones básicas de los seres humanos (Quinn and Mageo 2013, 12).

⁷⁸ Alomaternizaje: cuidado infantil realizado por personas que no son los padres biológicos. Es un comportamiento difundido ampliamente entre aves y mamíferos. *Wikipedia*, <https://en.wikipedia.org/wiki/Allomothering> (accessed enero 2017).

⁷⁹ Efe: o pigmeos, población de la selva del Congo, en Ituri. Son cazadores – recolectores. Cooperan en el cuidado y crianza de los niños y la mitad de las mujeres suelen tener uno o ningún hijo. *Wikipedia*, febrero 2017, https://en.wikipedia.org/wiki/Efë_people (accessed febrero 2017).

⁸⁰ Alor: población de la isla de Alor, en Indonesia (islas de Alor, Pantar y Pura). Agricultores, pescadores, constructores, mercantes. “Los niños son criados por sus padre, hermanos mayores y parientes adultos mayores. En: *Enciclopedia.com*, 2016, <http://www.encyclopedia.com/humanities/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/alorese> (accessed 2017).

2. 1.- Reflexión crítica

Sin embargo, a partir del giro cultural, una teoría del apego culturalmente informada ha propuesto una diversidad de procedimientos para el examen de las relaciones humanas básicas que aspiran a expandir su campo de estudios (Quinn and Mageo 2013, 13). Por ejemplo:

En consistencia con la Teoría del Apego (Bowlby, 1969/1982), hay datos que sugieren que las clasificaciones seguras son normativas transculturalmente (Posada y Cols, 2002). Pueden haber variaciones de las clasificaciones de apego con el PSE [procedimiento de situación extraña] [...]. No obstante, la investigación sobre las diferencias culturales en el apego es insuficiente y aún se requiere explorar las particularidades de las relaciones madre-bebé en otras culturas, especialmente en Latinoamérica (Torres, Causadias and Posada 2014, 142).

Desde los noventa (entre otros investigadores, teóricos y publicaciones) existe el trabajo realizado por German Posada et al. (1995), sobre el concepto de “*base segura*” en un estudio transcultural, en el que añade dos variables importantes para la investigación: 1) preguntar a las madres sobre sus preferencias en el comportamiento de sus hijos en la observación; 2) y la otra es el preguntar a los expertos por su definición del comportamiento de base segura (Posada, et al. 1995). Con esto parece que los investigadores logran incorporar algunas de las críticas a la investigación en la Teoría del Apego, aunque sin mencionarlo. Sin embargo, hay críticas a esta investigación, estas apuntan a que (a) hay una confusión entre país y cultura y estos no son equiparables; además, (b) los entrevistadores pasaron por un entrenamiento “occidental” (Keller and Otto 2014, 4, 285). Pudiendo esto último haber producido un sesgo que llevó a concluir a los investigadores que el concepto de apego seguro de los distintos países (China, Japón, Colombia, Alemania, Israel y EEUU) converge con el de EEUU (Keller and Otto 2014, 4). LeVine, incluye que en el estudio la muestra era homogénea, puesto que a pesar de ser de varios países, las madres tenían similar edad, nivel educativo y clase social (Keller and Otto 2014). Esto último es discutible, pues para la investigación de Posada et al. (1995) un grupo de madres, las colombianas eran de barrios marginales de Bogotá y su promedio de años de estudio era bajo (5.2). Sin embargo, estas madres realizaron ellas mismas el reporte de la información y fueron siempre ayudadas por un investigador, además de recibir una remuneración al final (Posada, et al. 1995). Estos dos últimos datos despiertan dudas ya que los investigadores siempre acompañaron a las madres mientras llenaban el

formulario de observación; ellas recibieron un entrenamiento occidental estadounidense para poder realizar la observación; y ¿si el pago influyó en las respuestas de las madres, para complacer o no a los investigadores? Por otro lado, sería importante saber qué educación o información han recibido estas madres sobre crianza o infancia en centros de salud, guarderías, programas televisivos o radiales en la ciudad capital, Bogotá, donde viven. De lo contrario este estudio podría tener el mismo sesgo que el estudio de Ainsworth en Uganda.

Conceptos tales como “significados culturales específicos” (Quinn and Mageo 2013, 11) han llevado a los investigadores críticos de la Teoría del Apego a poner en duda la validez del modelo original de crianza madre-hijo-familia nuclear incluso dentro del occidente mismo. LeVine y Norman (2001), al revisar y comparar el estudio de Karin y Klaus Grossman sobre apego en Alemania del norte, descubren que un gran porcentaje de la población del estudio, tiene apego inseguro, entonces se preguntan por los valores culturales que están detrás de estos hallazgos y descubren que la autosuficiencia y la independencia generaban maneras de comportamiento diferentes a las que se encuentran en EEUU (Quinn and Mageo 2013, 11). En su revisión del estudio con niños y madres del norte de Alemania, LeVine y Norman concluyen que los “padres de diferentes culturas tienden a promover comportamientos en los niños, que ellos ven como consistentes con su modelo cultural de virtud (Quinn and Mageo 2013, 12).

Aún más, en los Gusii⁸¹ por ejemplo, el contacto cara a cara es una muestra de “mal de ojo” o falta de respeto que es evitada; también las interacciones juguetonas, el “comportamiento afectivo de cuidado y socialización” a los niños es escaso; el desarrollo social y cognitivo no son parte de las metas parentales; sin embargo todo lo anterior promueve respeto estricto a las reglas y mantenimiento del tabú del incesto (Tronick 2007, 135-150). Algo similar sucede con las madres e hijos del alto Perú en un estudio,⁸² realizado en 1994, en el distrito de Nuñoa⁸³, sobre la costumbre de envolver a los niños. Tronick y otros, afirman que esta práctica “‘normal’ [adaptativa] de cuidado, teóricos occidentales habrían considerado una forma de privación de estimulación que inevitablemente daría como resultado un desarrollo

⁸¹ Gusii: o Kisii en suajili, de Kenia. Macmillan, *The Encyclopedia of World Cultures*, 1998, <http://www.sscnet.ucla.edu/anthro/faculty/fiske/135b/gusii.htm> (accessed 2017).

⁸² nombre del estudio : “Manta Pouch: a regulatory system for peruvian infants at high altitude”, en *Child development*, issue agosto 1994.

⁸³ Nuñoa: “es un distrito de la provincia de Melgar en el departamento peruano de Puno” *Wikipedia*, 2016, https://es.wikipedia.org/wiki/Distrito_de_Nuñoa (accessed 2017).

patológico” (Tronick 2007, 12, 132). Esto difiere de lo que se observa en las madres estadounidenses, por ejemplo, donde el contacto cara a cara es signo de transparencia y confiabilidad, y se prioriza el desarrollo social y cognitivo de los niños (Tronick 2007, 137).

Otros patrones tienen que ver con estrategias de manejo de la sobrevivencia⁸⁴. Problemas de mortalidad del infante y el adulto, acumulación o abundancia de comida y otros recursos, y modo de vida nómada o sedentario parecen tener conexión con similitudes culturales y variaciones en el cuidado y apego infantil, roles de la familia, estadios y metas de desarrollo, la responsabilidad del cuidado del niño, roles de género, cooperación y competencia, y prioridades intelectuales (Rogoff 2003, 9).

El modelo de crianza no es susceptible de generalización ni siquiera dentro del grupo de los países capitalistas avanzados. En efecto, Takahashi (1990)⁸⁵, al estudiar el Japón dice que los japoneses evitan estresar a los niños manteniéndolos cerca; la virtud cultural es la ausencia de respuestas evasivas, el énfasis en la armonía y cortesía con los otros y la autocrítica (Quinn and Mageo 2013, 14). Este modelo es muy diferente al modelo estadounidense de independencia, individualismo y autoconfianza (Quinn and Mageo 2013, 14-15) (Keller and Otto 2014)(LeVine and Norman 2001) (Tronick 2007).

El abandono de los supuestos culturales normativos ha probado ser rico en críticas y modos de investigación contrarios al modelo normativo de la corriente principal de la Teoría del Apego. Los padres en Sri Lanka, esperan, y actúan en consecuencia, que sus niños esperen pacientemente, sin hacer demandas para negociar con los padres y que reciban lo que se les ofrece; es decir sean “complacientes con las reglas sociales, deferencia a los adultos y abnegación,” lo “que requiere un tipo de autocontrol y autonomía que luce muy diferente de la autoexpresión que es central en la autonomía” de la Teoría del Apego (Quinn and Mageo 2013, 148). En esta y muchas otras sociedades como los Murik, los

⁸⁴ En sociedades empobrecidas o de escasez, las madres tienden a no hacer un lazo emocional con los niños sino hasta después de que estos cumplan 4 años. Esta práctica está relacionada a los altos índices de mortalidad infantil, por lo que la actitud de las madres con sus críos es una adaptación. Tan es así que el resto de la sociedad corrige a quien establezca lazos fuertes con un niño menor a los 4 años. Esto podría salvar a las madres del dolor, probablemente frecuente, de perder hijos. Sin embargo, según estándares occidentales estas madres se considerarían poco menos que criminales, por no entender la importancia del amor materno. Edward Tronick, *The Neurobehavioral and Social-Emotional Development of Infants and Children*, 1 (New York: W. W. Norton & Company, 2007).

⁸⁵ Citado en Naomi Quinn and Jeannette Marie Mageo, , *Attachment Reconsidered: Cultural Perspectives on a Western Theory*, Kindle Edition, ed. Naomi Quinn and Jeannette Marie Mageo (New York: Palgrave Macmillan, 2013).p 14.

Samoanos⁸⁶, donde la virtud es la interdependencia y la abnegación (Quinn and Mageo 2013, 195). Las madres de estas sociedades tampoco hablan mucho a los niños, esto difiere mucho de lo que se espera desde la Teoría del Apego para que se alcance la autonomía, las madres o cuidadores deben ser sensibles y expresivos (Quinn and Mageo 2013, 149-150).

También hay diferencias de crianza entre “el continuo conocido como, sociedades colectivas o individuales y sus diferentes énfasis en interdependencia o autoconcepto independiente” (Quinn and Mageo 2013, 22). Por ejemplo las madres Murik son las cuidadoras primarias de sus hijos, pero la comunidad puede también alimentarlos y amamantarlos, cuidarlos y reprenderlos de ser necesario (Quinn and Mageo 2013, 22). Al parecer una de las ventajas de los humanos en su adaptación y sobrevivencia es un “escenario en el que las madres podían depender en asistencia confiable para la crianza de los hijos”(Quinn and Mageo 2013, 72). Después de todo como dice el dicho “toma una tribu para criar a un niño”; para mantener la “taza de fertilidad y reducir la mortalidad infantil” (Quinn and Mageo 2013, 72, 76).

Por otro lado, tenemos a los cazadores recolectores como los !Kung⁸⁷, de la región noreste de Tanzania, donde las madres son el cuidador primario del niño (Quinn and Mageo 2013). Sin embargo ahora sabemos que los “grandes recolectores”, como los Hadza, de Tasmania, involucran en el cuidado de los niños a una amplio espectro de cuidadores que están muy involucrados con la crianza de los niños (Quinn and Mageo 2013, 73).

Estas prácticas, como vimos anteriormente, de alomaternizaje y cooperación en la crianza de los niños “tienen efectos positivos significativos y duraderos en la salud infantil..., respuesta al estrés... y respuesta materna”⁸⁸ (Quinn and Mageo 2013, 87) (Tronick 2007). Pero esto no sucede solo con estos grupos, muchos “antropólogos y psicólogos han notado desde hace tiempo, que los niños fuera de la clase media, blanca, las poblaciones occidentales están involucradas en relaciones de apego múltiple” (Quinn and Mageo 2013, 88).

El volver a situar a los cuidados primarios maternos en el contexto del grupo social en el que la diada (la cría y su cuidador primario) se establece, ha traído

⁸⁶ Samoanos: población de Samoa, en pacifico sur de Nueva Zelanda. *Wikipedia*, 2017, <https://es.wikipedia.org/wiki/Samoa> (accessed 2017).

⁸⁷ !Kung: pueblo africano de Botsuana, cazador –recolector. *Wikipedia*, 2016, <https://es.wikipedia.org/wiki/San> (accessed 2017).

⁸⁸ resulta evidente transculturalmente

implicaciones para los métodos de investigación de la Teoría del Apego, puesto que abre la posibilidad a investigar y aprender sobre diferentes tipos de crianza. Mientras que la práctica usual de seguir observando solo a la diada dificulta aprender sobre múltiples factores en juego en relación al apego infantil y no es culturalmente apropiado (Quinn and Mageo 2013, 88). Varios autores opinan que,

alrededor del mundo, familias y niños son parte de culturas y sub-culturas que apoyan y fomentan diferentes maneras de crianza. Algunas culturas alientan la cercanía física mientras que otras la desalientan, basados en potenciales resultados psicológicos o físicos; algunos consideran que los bebés necesitan ser cortejados para ingresar en la interdependencia mientras otros consideran que ellos necesitan disciplina estricta para aprender independencia (Narvaez, et al. 2014, 3)⁸⁹

En definitiva, existen posibilidades al interior de la Teoría del Apego para asimilar y adaptarse a la crítica cultural, pero la realización de esas promesas dependen de dos sacrificios: el de la normatividad cultural homogeneizante, y el de su instrumento de investigación por excelencia , “la Situación Extraña” desde la década de los setenta. Así, LeVine y Norman proponen un “modelo de apego que reconozca diferentes ‘vías de enculturación’[...] reemplazando ‘el intento de definir una sola norma de desarrollo óptimo para todos los humanos y su concomitante tendencia a patologizar las variaciones’⁹⁰ . En una síntesis reciente de esta última posición, Ed Tronick, afirma que “aún cuando factores biológicos universales parecen prominentes [como la relación cuidador niño: esencialmente de comunicación, regulación y de socialización], existe reconocimiento que el desarrollo infantil es una construcción cultural (Tronick 2007, 96)”. Por esta razón los estudios inter y transculturales de la crianza son importantes, para entender el desarrollo humano; puesto que “la interacción de las características del infante, incluyendo factores biológicos [como el apego] y el temperamento, y prácticas de crianza son moldeadas por factores socioculturales y ecológicos”(Tronick 2007, 96, 97).

Este punto de llegada ¿vuelve a la Teoría del Apego inmune a la crítica desde el ángulo del género? La pregunta es importante porque hemos sostenido que el

⁸⁹ Cita a: Deloache & Gottlieb, 2000; Doi, 1981; Georgas, Berry, van de Vijver, Kağıtçıbaşı & Poortinga, 2006; Levine & Norman, 2001.

⁹⁰ Cita a: LeVine y Norman 2001: 84

normativismo de la Teoría del Apego no se limita a la naturalización del vínculo criador-crío, sino que también prescribe un modelo culturalmente específico de persona-mujer que sostenemos resulta problemático. Nos ocuparemos de esta última crítica a continuación.

3.- La responsabilidad materna como sesgo de género

Como vimos en el capítulo anterior el modelo de familia, madre y niño (deseable) que Bowlby describe en su informe para la OMS y que será la base de sus siguientes libros sobre apego, como de la conceptualización que hace Mary Ainsworth de apego y sus patrones, implica una visión de familia que es “ideal-típica” (papá, mamá e hijo/s). En la Posguerra/Guerra Fría la propaganda refuerza el modelo tradicional de roles de género (Vicedo 2013, 73).

En este periodo las familias se ven confrontadas a varios cambios que no responde a las expectativas de los gobiernos y excombatientes, y busca estandarizar a la familia nuclear como modelo social generalizado. Hombres que esperaban regresar a ensoñadas familias, con “varón/papá de proveedor y protector y mujer/mamá simpática y cuidadora”(Vicedo 2013, 19)⁹¹. Los gobiernos buscaban que las mujeres regresen al hogar, dejando plazas de trabajo para los varones y los excombatientes querían retomar sus trabajos. Vicedo dice que las mujeres, sobre todo las de clase media, tenían la disyuntiva de ser “amas de casa o ‘chicas con carrera’, que muchos autores y revistas llamaron a este fenómeno ‘El Dilema de la Mujer Americana’ (Vicedo 2013, 20). Parecía que el dilema creciente ponía en peligro a “la familia patriarcal, al tejido social de coerción y el éxito del capitalismo a la americana”; y la familia como el lugar natural, “núcleo natural del hogar”, donde la madre y su amor materno florecen (Vicedo 2013, 25, 71). Las políticas públicas de los gobiernos occidentales se orientan a “naturalizar” ‘el amor materno’, convirtiéndolo en un mecanismo biológico para la preservación de la especie. La Teoría del Apego provee la “base científica” de esas políticas, y un nuevo instrumento para el juzgamiento moral del rol de la mujer en la sociedad y con los hijos (Vicedo 2013, 90 - 92) (Quinn and Mageo 2013, 165) (Keller and Otto 2014). En efecto, los puntos de vista de Bowlby en el informe para la OMS, se convierten

⁹¹ Cita a: Nancy Cott, historiadora.

en “punto de referencia en las discusiones sobre familia, formación de la personalidad y roles parentales” (Vicedo 2013, 76) (Keller and Otto 2014). De hecho, como vimos antes, este reporte tiene una edición popular; no solo las revistas académicas e investigadores y hacedores de política pública discuten las propuestas de la Teoría del Apego, sino que también lo hace el público en general, en especial la clase media y media alta (Keller and Otto 2014) (Quinn and Mageo 2013) (Vicedo 2013). El informe difunde el rol “natural” de la mujer como proveedora de amor maternal.

En su informe para la OMS Bowlby da directrices de que se debe hacer con niños si hay problemas familiares, por ejemplo provee directrices para ayudar a padres o madres que enviuden y que se debe hacer para ayudar sobre todo si el niño tiene menos de 3 años (Bowlby 1952). Revisemos la diferencia entre propuestas para madres/mujeres y padres/hombres. Bowlby, asegura que resulta mucho más caro para el estado mantener guarderías puesto que:

se ha comprobado que por cada 100 madres empleadas es necesario 50 personas para atender a los niños; además, y esto lo saben bien los industriales, las madres de niños pequeños constituyen obreras de escasa eficacia en el trabajo, que se marchan con frecuencia a sus casa ante la menor indisposición de los hijos. Por las razones indicadas creemos que el establecimiento de organismos encargados de cuidar a los niños durante el día, como medio de ayudar a la madre que carece de esposo, deben limitarse a los mayores de tres años, capaces ya de adaptarse al kindergarten. Mientras el pequeño no alcance esa edad, lo que hay que hacer es ayudar económicamente a la madres.

Interesante la manera de ver y ayudar a la mujer, de hecho es una buena idea la de ayudar a la madre y a los niños mediante una política publica costosa. Veamos ahora que proponía para los padres en condiciones similares.

Cuando el caso que se presenta, sea el del marido que se ha quedado con niños y sin esposa, ya sea transitoriamente por acusa de hospitalización o en forma definitiva es mejor proveer a la casa de una ama de casa, que separar a los niños del hogar

El relato continua con una descripción de estos servicios en Canadá y Estados Unidos, donde se recomienda; el tiempo que debe pasar la ‘ama de casa’; que debe de ser de “confianza [...] del padre o del hijo mayor”; que debe ser de mayor edad que las adoptivas (las madres adoptivas jóvenes gastan su dinero y las “amas de casa” el dinero de otros); entre los beneficios esta el que las que “sostiene el interés y

sentido de responsabilidad del padre”; da mayor seguridad al niños con su familia y relaciones; entre otros. (Bowlby 1952, 104-105).

En general, las recomendaciones de Bowlby aportan a preservar la estabilidad emocional de los niños y proponer cuidados para la familia en general, con la ayuda del Estado. Sin embargo mirándolo desde una perspectiva de género, esas prescripciones iluminan las perspectivas diferentes de los géneros y la concepción que Bowlby y la OMS tienen de los géneros como identidades fijadas biológicamente. La popularización de la política de género no se limitó a la publicación del informe. En efecto un lugar común del cine de la época es la del “delincuente por crianza”. EL asesino en serie o el psicópata consagrado que es el resultado de la madre que falló en criarlo, es una figura reiterativa en las películas de los cincuentas. El tropo parece haberse originado en los trabajos de Bowlby, y otros teóricos, que apuntaban a la madre como responsable de la psicopatología de adolescentes y adultos (Keller and Otto 2014, 51 -53).

Bowlby, en 1950 en su artículo “Investigación de los orígenes de la conducta delinencial⁹²”, y en concordancia con su primer libro de la trilogía del apego (Apego 1982), nos dice que toda la evidencia mostraba que la pérdida de la figura materna, sea por sí sola o con agravantes como el distrés por las circunstancias, era una variable dominante en la generación de procesos y respuestas que son del interés de la psicopatología (Bowlby, Attachment 1982, xii).⁹³ Esto lo decía haciendo referencia a los casos con los que había trabajado: niños es estados críticos para el informe de la OMS y chicos sea en hospitalización psiquiátrica o en “reformatorio” de menores, como ya hemos visto. En estos casos lograríamos encontrar también que hay otros factores que podrían dar como resultado la patología, la enfermedad o la violencia; estos otros aspectos a ser tomados en cuenta son como lo señala Bronfenbrenner en su teoría de contextos de desarrollo: microsistema; mesosistema; ecosistema; macrosistema y cronosistema (Bronfenbrenner 1993). Pero además, el convertir a ese ‘amor materno’ en algo biológico (una programación), que parece darse sin esfuerzo, (se) afirma el discurso materialista y provee nuevas “justificaciones para roles parentales según el género”(Vicedo 2013, 10) (Keller and Otto 2014).

⁹² Título original: John Bowlby, "Research Into The Origins Of Delinquent Behaviour ," *The British Medical Journal* , 1950: 570 - 573.

⁹³ La traducción es mía.

Bowlby asegura que, “la privación prolongada del cuidado materno puede producir en el niño graves efectos en su carácter, y tiene tal alcance de proyección en su vida, que puede afectarla por entero”(Bowlby 1952, 57) . Sobre esto Vicedo afirma que esto “proveyó una justificación funcionalista de los roles de género con consecuencias deterministas fuertes” (Vicedo 2013, 10). Lo que ha irrumpido en el crear o pensar nuevas formas de crianza, distintas a las que se han marcado como óptimas; y nos da una forma de ver, sentir, entender al “amor materno y el amor por la madre” (Vicedo 2013, 11). Este amor puede ser natural pero las sociedad/culturas tiene diferentes maneras de mirar tanto su significado como su origen (Vicedo 2013, 11). La literatura apunta a que el modelo de madre abnegada, con atención uno a uno es más un modelo de la clase media estadounidense y clase media alrededor del mundo con un fuerte componente cultural estadounidense (Quinn and Mageo 2013)(Keller and Otto 2014).

4. Reflexiones finales (la identificación de las variaciones que permiten investigar una recepción crítica de la Teoría del Apego)

Podemos simplemente adherir a la afirmación que propone R. LeVine, opina “que desde sus inicios, los teóricos del apego tenían una agenda política y moral en lugar de apuntar a la perspectiva trans/intercultural de la infancia”(Quinn and Mageo 2013, 209). En realidad cabe una posición matizada.

La Teoría del Apego propuesta por Bowlby parece tener evidencia científica y empírica de que el apego es efectivamente un mecanismo biológico, y es parte de las adaptaciones que hemos tenido que hacer como especie; de hecho nos ha ayudado a sobrevivir. También parecen haber consecuencias al corto y largo plazo, cuando ese mecanismo es seriamente alterado. Sin embargo, para realmente determinar los tipos de apego y si estos son o no adaptativos se necesitan más estudios y observaciones que permitan obtener esa información. Además, parece que se debería incorporar en estos estudios y observaciones los ideales culturales de la sociedad o cultura con la que se esta trabajando; después de todo solo el conocimiento de estas “virtudes culturalmente deseadas” nos permitirá entender las variaciones del mecanismo biológico que para una cultura en específico serían “adaptativos”. Esta observación también incluye descubrir cuales son las posturas culturales del investigador (en relación al género, familia, cultura, crianza, maternidad, infancia, interdependencia o

independencia, tipos de apego y su connotaciones) y como esto puede influenciar en el trabajo que realiza y las personas con quien trabaja.

Los estudios que han adoptado esas perspectivas han descrito distintas variantes de crianza, con una gran gama de posibilidades de apego para los niños, como también diferentes maneras de ser personas deseables en las diferentes sociedades.

Un entendimiento abierto de los estilos y estrategias de crianza humanos implica revisar el ecosistema (ese complejo tejido social, económico y cultural) en el que se encuentran los niños, entenderlo e intentar no imponer a ese encuentro un modelo universal de “salud mental”. Como psicólogos puede ser que no abandonemos nuestra búsqueda por los universales, pero tal vez podemos encontrar formas de encontrarlos con sus variaciones culturales (Quinn and Mageo 2013). Lo que podríamos observar sería: ideales y estilos de crianza, virtudes sociales buscadas y su posible resultado; saber sobre el ecosistema en el que esta inserto el niño; y sesgos de género.

¿Es ese el camino que ha seguido la recepción de la Teoría del Apego en el Ecuador? El siguiente capítulo responde dicha pregunta empírica.

Capítulo 3

La Teoría del Apego en Ecuador

El objetivo de este capítulo es aplicar la perspectiva cultural desarrollada en el capítulo anterior al análisis del pensamiento psicológico ecuatoriano. Como recordará el lector, la Teoría del Apego pretende dar cuenta del desarrollo psicológico temprano de los seres humanos, para lo cual adopta una perspectiva evolutiva y biologicista. La crítica cultural ha indicado que si bien la teoría ilumina un aspecto básico del desarrollo de los seres humanos –a saber, la relación formativa entre la cría humana y su (sus) cuidador(es) primario(s)- también implica un fuerte sesgo normativo. Este último componente, a su vez, es fruto del contexto de descubrimiento de la teoría; es decir, la Teoría del Apego emergió al interior de un conjunto de preocupaciones histórica y culturalmente específicas – por ejemplo, la necesidad de reforzar el tipo de familia nuclear que se había construido en el Occidente desde el siglo XVIII, y que había entrado en crisis en la primera mitad del siglo XX. Al mismo tiempo, está la idea moderna de infancia, que nos convoca a ver al niño como tiernos y a tenerlos “por cariño que suponen” y reclaman “respuesta” para protegerlo de peligros (Bordogna n.d., 2). En resumen, la Teoría del Apego es algo más que una forma de dar cuenta de la psicología humana, es una prescripción para la construcción de un tipo humano específico al interior de un conjunto particular de sociedades humanas, las occidentales de la Posguerra.

La pretensión de generalización de esa perspectiva prescriptiva, a partir de los años sesenta del siglo anterior, como universalmente válida –“científicamente neutra”- para el conjunto de las sociedades humanas crea un sesgo contrario a una comprensión culturalmente abierta a la diversidad de estilos y estrategias de crianza. Finalmente, y puesto que la teoría fue auspiciada tanto en su creación como en su difusión por organizaciones internacionales de gran influencia en el campo de las políticas públicas de cuidado de las poblaciones, la crítica cultural esperaría que la reproducción de los sesgos normativos de la Teoría del Apego ocurra en las prácticas individuales de quienes se han posicionado como actores clave en el cuidado de la “salud mental” de las poblaciones: educadores, psicólogos, psicoterapeutas, etc.

Dadas las consideraciones anteriores, es razonable esperar, primero, que en la producción especializada ecuatoriana sobre temas de salud mental y desarrollo psicológico la Teoría del Apego aparezca como un referente; y, segundo, que esa referencia se acepte sin que medie una reflexión crítica sobre el carácter normativo de la teoría. En específico, nuestra hipótesis de trabajo es que ha existido una aceptación acrítica de la Teoría del Apego en el pensamiento psicológico ecuatoriano.

La evidencia anecdótica disponible indica que en la esfera de la opinión pública, la salud pública⁹⁴ y en la academia ecuatoriana la Teoría del Apego se encuentra ampliamente difundida, y, simultáneamente, reducida a sus componentes más estereotipados. En efecto, numerosas páginas web, artículos de periódicos y revistas, blogs, redes sociales cuando hablan sobre la crianza temprana de los bebés ecuatorianos, lo hacen para argumentar a favor de la familia nuclear, responsabilizando a las madres del cuidado primario de los hijos, y favoreciendo el desarrollo de un “apego seguro” entre las personas (esto es de su capacidad para crear y mantener relaciones altamente individualizadas entre sí (Ramírez 2015)). Un libro de “difusión popular” (autoayuda) que además tiene una página de FaceBook⁹⁵ con más de 80 mil fans “Crianza con apego: De la teoría a la practica” (Ramírez 2015), es una muestra de esa creciente sabiduría común. Igual cosa ocurre con textos dirigidos a decisores de política pública (Larrain 2002) (Ministerio de Inclusión Económica y Social; 2013). También desde lo académico y psicológico en los últimos años, entre otros podemos encontrar: en la UASB (Ecuador) en el año 2014 (diciembre) se dió una conferencia⁹⁶ sobre apego y crianza⁹⁷; en 2016 (julio) en la PUCE –Universidad Católica del Ecuador– se realizó una conferencia⁹⁸ de IAN-

⁹⁴ Por ejemplo los programas “Creciendo con nuestros hijos” y los “CIBV” del Ministerio de Inclusión Económica y Social; *Política Pública Desarrollo Infantil Integral: El buen vivir empieza en la niñez* (MIES, 2013). Una de las tesis revisadas trata la temática de la capacitación sobre Teoría del Apego en un CIBV.

⁹⁵ Sandra Ramirez, *Crianza con Apego: de la teoría a la práctica*, 2013, <https://www.facebook.com/crianzaconapegoec/> (accessed 2016).

⁹⁶ UASB- Sede Ecuador, *Conferencia de Carlos González sobre crianza con apego*, 2014, <https://www.youtube.com/watch?v=YPYir6zH0wg&list=PLUgzam0myjc1R5C5FwTPNafTsJB594Ky9&index=42> (accessed 2016).

⁹⁷ Dictada por Dr. Carlos González. <http://www.uasb.edu.ec/web/area-de-salud/contenido?seminario-nacer-alimentar-y-cri-2>.

⁹⁸ Dictada por el representante de IAN –Chile, Psicólogo clínico, Pallamares Alvaro. Sin Gritos Ni Castigos - Sandra Ramirez, *Curso de Capacitación Teoría del Apego e Intervenciones Tempranas*, 2016, <https://www.facebook.com/events/1561739854132616/> (accessed 2017).

International Attachment Network⁹⁹; y desde 2016 (septiembre) existe la página de Facebook “Teoría del Apego Ecuador-IAN”¹⁰⁰. Lamentablemente para nuestra argumentación, esa evidencia anecdótica no es suficiente, aún cuando refuerce nuestra intuición; en la siguiente sección describiremos cómo pondremos a prueba nuestra hipótesis de trabajo.

1. El método de investigación

El presente estudio es descriptivo analítico, no pretende ofrecer una explicación para un cierto modo de recepción de la teoría del apego, sino simplemente identificar un cierto tipo de recepción, y ubicarlo como predominante en el campo del pensamiento psicológico ecuatoriano. Para llevar a cabo esa descripción hemos adoptado como instrumento el análisis cualitativo de contenido.

El método implicó la construcción de una base de documentos a ser procesados. Creamos la base documental usando 3 bases de datos: la contenida en el Consorcio de Bibliotecas del Ecuador: Repositorios Digitales y Bibliotecas Ecuador (COBUEC)¹⁰¹; una selección de documentos encontrados con Google Scholar¹⁰², y, finalmente, los documentos obtenidos mediante Google¹⁰³. Los documentos incluyen tesis y artículos académicos; usamos tres criterios básicos para incluirlos en nuestra base documental: 1) los documentos debían ser de autores ecuatorianos; 2) los documentos debían haberse producido en el campo disciplinario de la psicología; 3) el criterio de filtro fundamental fue que los documentos debían manejar de manera explícita la Teoría del Apego. A fin de operacionalizar este último criterio de selección, hicimos la búsqueda en las bases de datos originarias (COBUEC, Google Scholar, Google) mediante doce índices que podían aparecer de manera parcial o completa en los títulos de los documentos; esto es: Teoría del Apego; Teoría de Apego; Teoría de Apego (p)sicología; Apego; Apego (p)sicología; John Bowlby; Mary Ainsworth; Situación Extraña; Q-Sort; AAI (Adult Attachment Interview); sensibilidad materna; y EAA (Entrevista de Apego Adulto).

⁹⁹ “La Red Internacional de Apego, se encarga de la promoción del entendimiento de la Teoría del Apego” *IAN promoting Knowledge and Understanding of Attachment Theory*, 2017, <http://www.ian-attachment.org.uk> (accessed 2017).

¹⁰⁰ *Teoría del Apego Ecuador -IAN*, 2017, https://www.facebook.com/pg/ianecuador/about/?ref=page_internal.

¹⁰¹ <http://www.bibliotecasdelecuador.com/cobuec/>

¹⁰² <https://scholar.google.com>

¹⁰³ https://www.google.com.ec/?gfe_rd=cr&ei=6EWyWJSbAYG_-wXPiZWbQ

Debido a las dificultades¹⁰⁴ que presenta la base de datos, descritas más adelante, decidimos incluir en la base documental final a los primeros 30 textos que arrojaba la búsqueda (en algunas búsquedas el número de documentos que aparecieron fue de 10 a 3). Posteriormente depuramos esta primera colección retirando los documentos repetidos, aquellos que estaban en otro idioma que no fuese el español, aquellos que aún cuando fueran producidos por ecuatorianos no fueron publicados en Ecuador y los que no pertenecían al campo de la psicología, toda vez que en la búsqueda inicial encontramos documentos relacionados a medicina, enfermería, *coaching*, biología, sociología y ecología. Por medio de estos procedimientos la base inicial pasó de 417 documentos a 87 documentos; a fin de evitar en lo posible una muestra altamente idiosincrática, escogimos aleatoriamente 1 documento de cada 14 para incluirlo en el estudio, de manera que el número final de casos aquí estudiados es de 25. Así, el conjunto de procedimientos no busca una representatividad estadística estricta, sino únicamente el contar con un número suficiente de casos que intuitivamente dan cuenta del panorama general de la acogida de la teoría del apego en Ecuador. De los 25 documentos estudiados, en esta tesis, 24 son estudios de caso y muestra de la práctica de la teoría del apego en Ecuador. La descripción general de la muestra está recogida en el Anexo 2, y los documentos que forman la base de datos en formato digital en el disco que acompaña a esta tesis.

Procesamos la selección final de 25 casos¹⁰⁵ de producción disciplinaria y académica de estudiantes y profesores ecuatorianos en psicología (que incluye 2 artículos publicados por profesores universitarios, un informe publicado por profesores universitarios, 2 tesis de maestría y 20 tesis de licenciatura), usando dos paquetes de software, específicamente desarrollados para el análisis cualitativo de

¹⁰⁴ La característica “panorámica” del grupo de casos seleccionados es resultado de un cambio en el diseño de investigación inicial, el cual seguía una lógica más estrictamente estadística. Sin embargo, en la investigación de campo descubrimos que la base de datos que mayor rendimiento producía, COBUEC, presentaba también algunas limitaciones que compensaban sus ventajas. El “Consorcio de Bibliotecas del Ecuador: Repositorios Digitales y Bibliotecas Ecuador” es, por el momento, la única base de datos que une a las bibliotecas universitarias del país, y en este sentido es un instrumento muy útil para identificar la producción disciplinaria y académica de estudiantes y profesores ecuatorianos en psicología. Sin embargo, las publicaciones recogidas por esta base son solo aquellas que datan de 2008 en adelante. Adicionalmente, esta base de datos no ha sido depurada, de manera que los documentos en ella contenidos se duplican o hasta cuaduplican. Este efecto se produce porque los repositorios de cada universidad individual incluyen documentos producidos no sólo por esa universidad, sino también aquellos creados en otras universidades. Finalmente, la base no permite acceso a un número importante de documentos toda vez que las universidades han establecido algún criterio de restricción, o el documento de hecho no se encuentra en formato digital. La trabajosa depuración de la base documental inicial, y el uso de Google Scholar y Google permitieron superar las limitaciones que encontramos en el trabajo de campo.

¹⁰⁵ Para mayor información ver: Anexo 2 y Bibliografía “Documentos citados”

contenidos: Zotero y NVivo11¹⁰⁶. Diseñamos el procesamiento con el objeto de obtener un “índice” que permitiera identificar dos modos típicos de uso de la teoría de apego: normativo (o si se prefiere “acrítico”) y crítico. El primer modo indica que el académico o especialista que hizo la investigación acepta en su totalidad la teoría del apego, sin considerar las críticas que hemos reseñado en el capítulo anterior, y por lo tanto adopta una posición normativa respecto de los modos de crianza que encontró en el país. El segundo modo supone como mínimo una conciencia de la existencia de esas críticas, y en el mejor de los casos un uso reflexivo y culturalmente sensible de la teoría de apego como instrumento de investigación.

El índice, entonces, resulta de la combinación de siete indicadores operativos que son hipótesis y conceptos nucleares de la teoría del apego, descritos en el primer capítulo; esto es: a) uso normativo del instrumento “Situación Extraña” (y todos los instrumentos de investigación sobre tipos de apego derivados de ésta) para investigar las reacciones de los infantes a la ausencia de la madre; b) la figura de apego (cuidador primario) está estereotipada en la mujer que es la madre biológica de la cría; c) el modelo de familia explícitamente adoptado por el investigador es la familia nuclear (papá, mamá e hijo/os); d) la crianza favorecida por la persona que hace la investigación es explícitamente aquella que crea una persona altamente individualizada (para simplificar, un “niño idealizado”), de “apego seguro”; e) el rol del cuidador primario es descrito en términos estereotípicos; f) la formación de un apego seguro es explícitamente postulado como un resultado óptimo de la relación primaria cuidador-cría; g) la persona que hizo la investigación en su momento acepta la transculturalidad del modelo relacional prescripto en la teoría, esto es la cultura es reducida a un mero “contexto”, o las prácticas culturales ecuatorianas son descritas de una manera estereotípica o aparecen como “desviaciones indeseables” en comparación con una descripción abstracta del modo de crianza occidental, también califica como “normativo” la ausencia completa de menciones a elementos y

¹⁰⁶ Con este propósito usamos el programa NVivo11, que “...es un **software que se dirige a la investigación con métodos cualitativos** y mixtos. **Está diseñado para ayudarlo a organizar, analizar y encontrar perspectivas en datos** no estructurados **o cualitativos**, como: entrevistas, respuestas de encuestas con preguntas abiertas, **artículos**, contenido de las redes sociales y la web. NVivo le ofrece un lugar para organizar y gestionar su material, para que pueda empezar a encontrar perspectivas en sus datos. Además, brinda herramientas que le permiten hacer preguntas sobre sus datos de modo más eficiente. NVivo11 permite importar textos y analizarlos; crear temas, casos y codificación in-vivo; revisar codificaciones con bandas codificadas por color y resaltadas; búsquedas de texto, frecuencia de palabras y consultas por códigos; permite crear gráficos, nubes de palabras, explorar y comparar diagramas.” QSR International Pty Ltd., *QRS International*, <http://www.qsrinternational.com/nvivo-spanish> (Accessed 2017).

prácticas culturales. En el tratamiento de los casos estudiados esperábamos que los tipos de uso opuesto “normativo” y “crítico” se presentaran como un rango continuo, y no como una simple variable dicotómica.

2. Las prácticas de la Teoría del Apego en el pensamiento psicológico ecuatoriano.

Una teoría es, entre otras cosas, un lenguaje que produce discursos. Como todo lenguaje, una teoría tiene una cierta competencia en el manejo de un conjunto de significados y significantes que articuladamente crean sentidos (Bourdieu 1997). El programa NVivo11 recoge este aspecto esencial de cualquier discurso permitiendo generar “nubes de palabras”, un instrumento que delimita el campo de sentidos que ha sido formulado en un cierto grupo de textos. Por otro lado, sería extraño que un conjunto específico de casos deliberadamente seleccionados como parte de una teoría, no contengan el lenguaje básico que permite la creación y comunicación de discursos específicos. En este caso, el gráfico 1 muestra que los documentos seleccionados se organizan en torno a significantes tales como “apego”, “madre”, “niño” (la cría humana es normalmente referida en masculino), “desarrollo”, “familia”; así pues, se obtiene el criterio inicial de competencia básica en el lenguaje especializado. Los psicólogos ecuatorianos al escribir sobre teoría del apego, lo hacen desde el interior del campo conceptual de dicha teoría.



Gráfico 1: Nube de palabras del total de los documentos
(Elaboración: Glenda Villamarín)

El gráfico 1 muestra también que a medida que nos alejamos del núcleo central de la teoría entran en juego palabras de uso más común, y que esperaríamos que aparezcan en relación con casi cualquier tema que entre en el campo de la psicología. Este fenómeno refleja la heterogeneidad interna al conjunto de casos estudiados. De hecho, los casos están compuestos por documentos que pueden ser clasificados en dos grandes categorías: temática (rangos etarios), y según el enfoque de pensamiento psicológico y/o psicoterapéutico. Los temas abordados, por los documentos (25 muestra total), de quienes hacen Teoría del Apego en Ecuador se organizan en función de las especializaciones comunes en el medio, a saber: psicología infantil (9 casos), psicología de la adolescencia (7 casos), y psicología de los adultos (6); únicamente en tres casos encontramos un tratamiento general o de múltiples temáticas. En cuanto a la concentración de fenómenos investigados, encontramos sicopatologías variadas (5), temas generales de psicología (5), psicología educativa (4). Las escuelas estándar de la psicología también constituyen una fuente de variación: psicoanalítica (3 casos), teoría sistémica (2 casos), Teoría del Apego

“pura” (2), están aquellos casos que muestran un uso ecléctico de varios enfoques teóricos (2). Clasificamos dos casos como uno perteneciendo a la terapia cognitivo-conductual, y el restante al enfoque conocido como “Histórico Cultural¹⁰⁷”. A pesar de esa heterogeneidad, la mayor parte de los casos estudiados siguen un patrón común, el uso normativo de la Teoría del Apego; el patrón puede apreciarse en el gráfico 2.

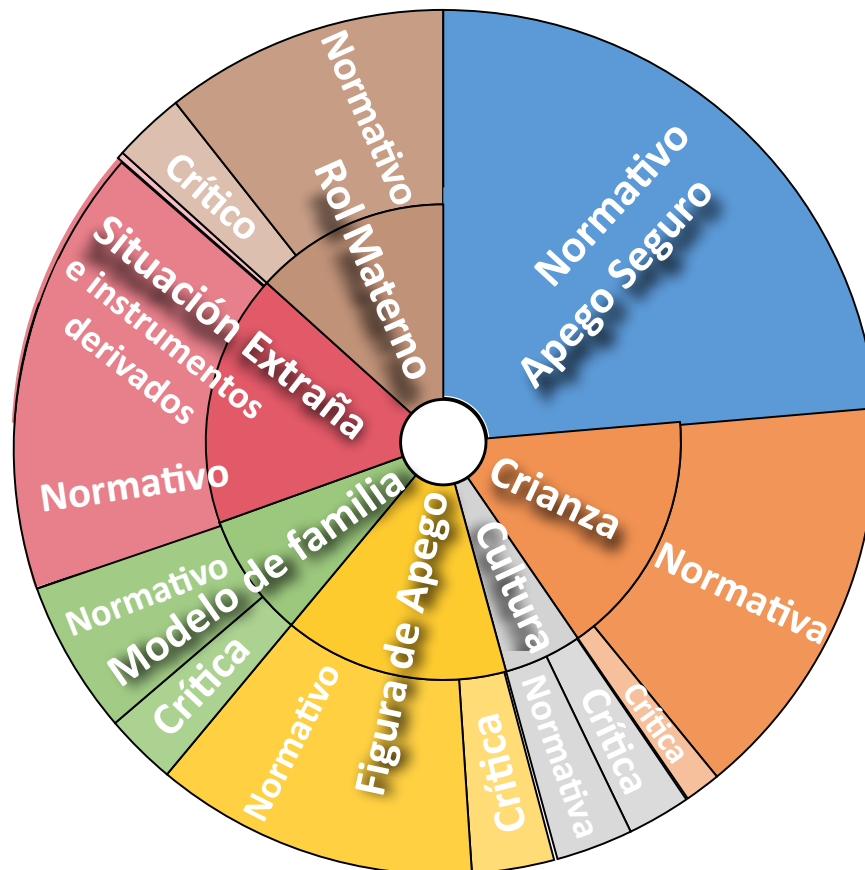


Gráfico 2: Patrones generales de uso de la Teoría del Apego.
(Elaboración: Glenda Villamarín)

Como se puede observar existe un consenso con respecto a que el estilo de relación llamado “apego seguro” es deseable, o por lo menos es lo que debería predominar. El consenso se extiende también a la prescripción del rol materno, al

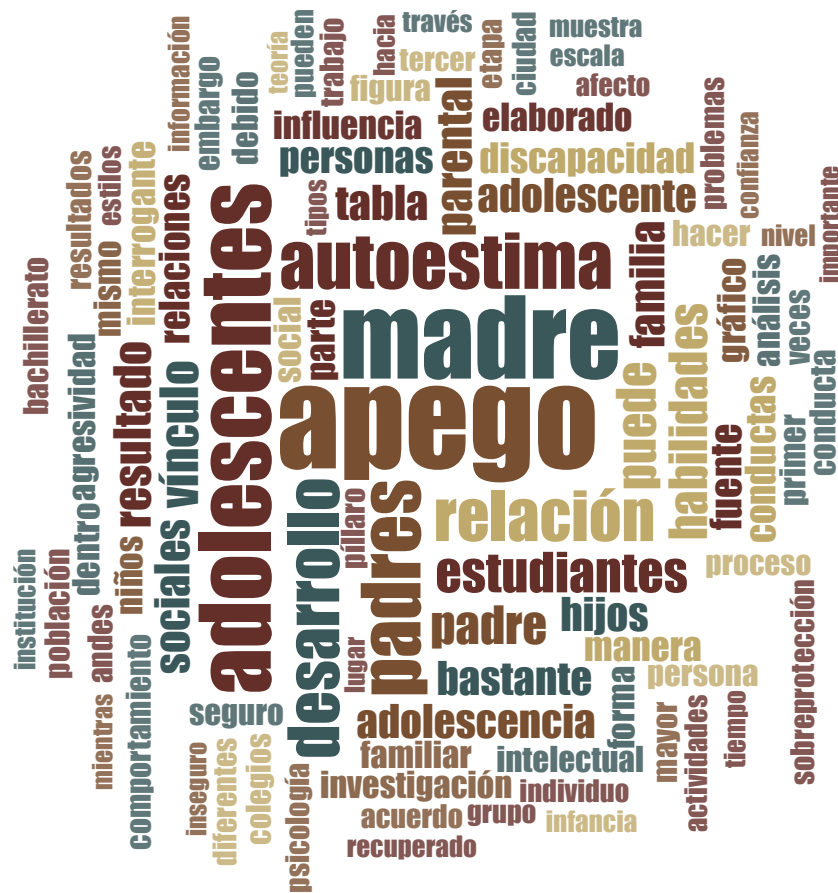
¹⁰⁷ “El enfoque histórico-cultural en psicología (también conocido como “sociocultural” o “psicología cultural”) inaugurado por Lev Vygotski concibe el desarrollo personal como una construcción cultural, que se realiza a través de la interacción con otras personas de una determinada cultura mediante la realización de actividades sociales compartidas. Para Vygotski toda función intelectual debe explicarse a partir de su relación esencial con las condiciones históricas y culturales.” *Psicología histórico-cultural*, agot 24, 2016, https://es.wikipedia.org/wiki/Psicolog%C3%ADa_hist%C3%B3rico-cultural (accessed feb 25, 2017).

tipo de crianza, a que la figura de apego por excelencia es la madre biológica, y a la familia nuclear como modelo cultural y social deseable. Encontramos, además que el uso de “la Situación Extraña” (y sus variantes) como instrumento de investigación es predominante, esto apunta a un tipo de patrón, el apego seguro, como deseable, ideal y saludable. Sin embargo, encontramos matices en cuanto al uso de “cultura” aunque el peso que se la da sea menor. ¿Este patrón varía según el asunto o el enfoque teórico privilegiado por los investigadores?

Aquellos estudios que tratan sobre niños mantienen el patrón general que acabamos de describir, aún cuando el consenso normativo es incluso más acentuado con relación al modo de crianza considerado como adecuado, así como con relación al uso de “la Situación Extraña” (y sus variantes) como instrumento transcultural de investigación de la relación de apego. Curiosamente, los investigadores ecuatorianos parecerían ser sensibles a un rol menos estereotipado que el prescripto en la Teoría del Apego para la madre como cuidador primario y figura de apego. Sin embargo, el discurso sobre los niños es altamente normativo, como lo indica la “nube de palabras” del gráfico 3.



Gráfico 3: El discurso sobre los niños.



En la investigación sobre adultos el consenso normativo sobre la importancia del apego seguro, y el énfasis en la medición de las variantes patológicas de las relaciones de apego mediante el uso de “la Situación Extraña” se exageran. Los investigadores le prestan menos atención al modelo de familia (nuclear), pero en cambio las referencias a este aspecto se vuelven aún más normativas que en el

subgrupo temático anterior, y la muestra en general. La dinámica en este grupo de estudios revela que a mayor normatividad de los investigadores, menor atención prestan a la variabilidad cultural; de hecho cuando estos autores hacen referencia a la cultura es casi unánime una posición normativa. El gráfico 5 muestra el discurso típico en estos casos.

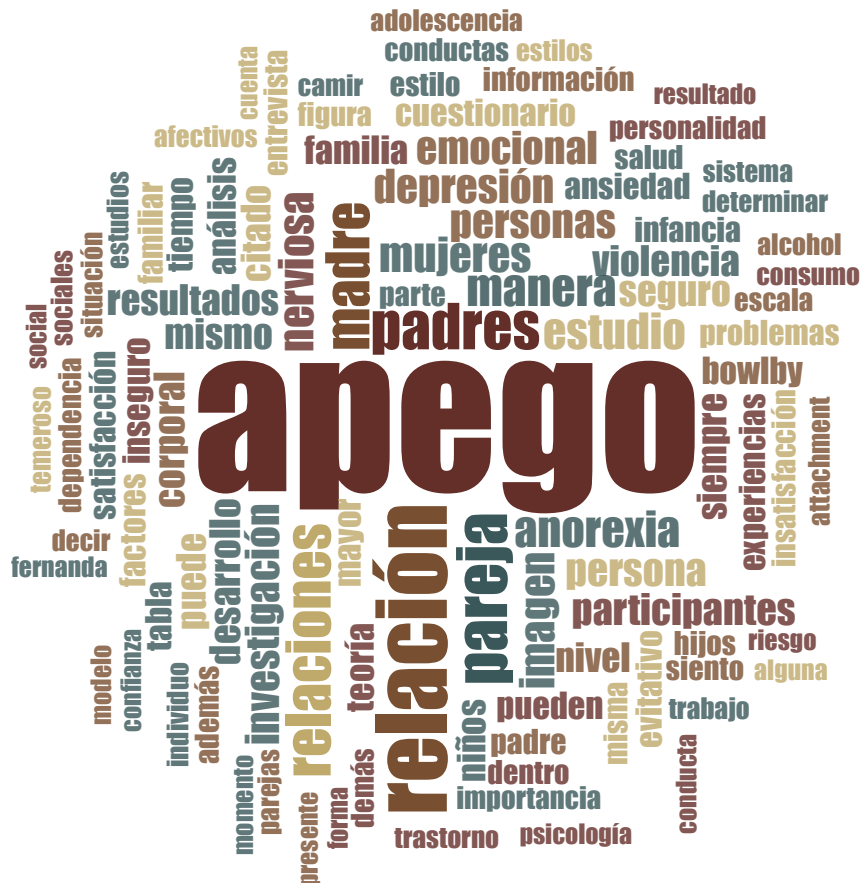


Gráfico 5: El discurso sobre los adultos.
(Elaboración: Glenda Villamarín)

Los casos que hemos clasificado como “generalistas”, o que acogen multiplicidad de temáticas son los que muestran variaciones importantes con relación al patrón general, en particular en el tratamiento que hacen de la cultura, una mayor apertura a variaciones en el modelo de familia, y son los estudios que menos uso hacen de “la Situación Extraña” o en la medición de tipos de apego. Además, en estos estudios encontramos una mayor atención a contextos sociales y fenómenos colectivos, y un mayor eclecticismo en cuanto a enfoques teóricos. Estas variaciones son recogidas en el gráfico 6.



La variación más llamativa la encontramos en los estudios que usan un enfoque psicoanalítico. Aquí, el concepto de “apego seguro” tiene una menor importancia que en todos los otros grupos hasta acá descritos, y el discurso

Cabe destacar que en el análisis de nuestra selección de documentos no detectamos ningún caso que mostrase familiaridad con la crítica cultural que reseñamos en el capítulo anterior. Esta comprobación, si hubiésemos aplicado estrictamente nuestra clasificación, nos habría impedido encontrar casos que califiquen como de “uso crítico de la Teoría del Apego”; esto es, se habría obtenido un resultado falso por efecto del tratamiento de una variable de rango (continua) como si fuese una variable dicotómica (discontinua). Pero, de hecho, en cada una de las variables que usamos para llevar a cabo la descripción precedente encontramos ejemplos –siempre minoritarios- de estudios que revelaban una vena crítica, aunque no necesariamente “culturalmente” crítica. ¿Cómo se crea entonces un sentido culturalmente crítico de la teoría del apego en Ecuador? Al parecer, y como lo ilustra el gráfico 8, por la articulación de un discurso que es prácticamente un espejo invertido de la prescripción cultural de aquellos otros autores que se inscriben en la recepción normativa de la teoría.



Gráfico 8: Discursos sobre cultura: normativo (derecha) y crítico (izquierda).
(Elaboración: Glenda Villamarín)

La diferencia entre estos dos grandes grupos de estudios parecería atravesar por la cuestión del género. Los autores críticos dan importancia a la presencia del padre y otros miembros de la familia ampliada como parte del entorno de crianza de los bebés (el modelo familiar implícito, por lo tanto, no es necesariamente la familia nuclear), también como revelan sensibilidad a las relaciones de poder familiares y al entorno educativo. Los autores normativos, en cambio, centran su atención en la

Conclusiones: lecciones aprendidas

En la “Introducción” dijimos que la presente disertación es un ejercicio reflexivo sobre un conjunto de conocimientos que informan un conjunto de prácticas, en un campo específico de actividades, en un país en particular, Ecuador. Aún más, establecimos como lugar de esa reflexión a la crítica efectuada por un autor que es simultáneamente competente en psicología y estudios de la cultura, pero también ecuatoriana y psicoterapeuta. Las conclusiones provisionales que ofrecemos a continuación son tentativas, se hallan mediadas por quien habla y desde dónde lo hace. Esperábamos a esta altura del texto tener más respuestas que preguntas, pero lamentablemente no es así.

Al presentar la teoría del apego, en el primer capítulo, y ponerla a dialogar con la crítica cultural contemporánea, en el segundo capítulo, presentamos un campo de debate, cuyas características vale resaltar. En primer lugar, hemos dejado claro que el debate entre teoría de apego (Bowlby) y crítica cultural nos permite considerar a la primera como una teoría sólidamente establecida como científica en el campo de la psicología; y que el “desarrollo de apego con cuidadores responsables es una necesidad evolucionada para la sobrevivencia infantil, el crecimiento pleno y el desarrollo” (Keller and Otto 2014, 307) (Quinn and Mageo 2013, 242). En segundo lugar, hemos mostrado que la teoría de apego está ampliamente difundida y aceptada entre los psicólogos. Estos elementos no impiden, sin embargo, que también la consideremos como producto de un tiempo y espacio histórico específico, que en gran parte se refleja en sus valores fundamentales. Además, hemos mostrado que la teoría de apego tiene un claro sesgo de género que, a su vez, supone una concepción culturalmente específica de la familia; sin tomar en consideración el “contexto físico y social que obviamente afectan los estilos de crianza y el resultado de desarrollo de los niños” (Keller and Otto 2014, 141). Lo que es más importante, hemos rastreado la forma en que, a partir de la creación de un dispositivo experimental, “el protocolo de la Situación Extraña”¹⁰⁸ (M. Ainsworth), que al ser diseñado sirvió para proteger a la teoría de las críticas sobre su universalidad y darle solidez científica, la teoría de

¹⁰⁸ Curiosamente el protocolo de la “situación extraña” fue diseñado para replicar en laboratorio lo que Ainsworth observó en su estudio en Uganda y resultaba difícil observar en otra circunstancia en su estudio en Baltimore Heidi Keller and Hiltrud Otto, , *Different Faces of Attachment: Cultural Variations on a Universal Human Need*, Kindle Edition (Cambridge University Press, 2014). P. 8; Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall Ainsworth, *Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation* (New York: Psychology Press, 2015).

alguna manera se encerró en sí misma. Este desarrollo no tuvo un efecto menor, extremó la normatividad de la teoría –en particular con relación a las mujeres, la clasificación del apego y los modelos familiares- y, la volvió ciega a la diversidad cultural de estilos de crianza de los infantes humanos, así como a un amplio rango de relaciones humanas culturalmente construidas. Por tanto, en la búsqueda de una “teoría del apego culturalmente informada sobre socialización y desarrollo infantil” (Keller and Otto 2014, 307), no nos queda sino aceptar los argumentos críticos de la antropología psicológica, de la psicología cultural y antropológica, y de la psicología transcultural.

Hemos visto que, la posibilidad de variaciones culturales del apego ha sido un inquietud desde la creación de la teoría del apego (Bowlby. 1969) (Bowlby, Attachment 1982, 50). Recordemos, sin embargo que desde los estudios de M. Ainsworth en Uganda y Baltimore, que sirvieron para afianzar la teoría de apego en la comunidad científica, se propuso a los comportamientos de apego como un fenómeno universal de los seres humanos. El resultado ha sido que los teóricos ortodoxos del apego han tomado en cuenta la cultura de formas muy vagas o muy específicas. En el primer sentido, “la cultura” es tomada como una esencia que designa a sociedades distintas de las occidentales (por ejemplo “cultura ecuatoriana”) pero esa designación sólo sirve para ilustrar la universalidad de la validez de los instrumentos para estudiar el apego (esto es, el protocolo de la situación extraña, o sus variantes). El resultado de esta lectura es la afirmación del sesgo normativo de la teoría. En el uso específico del concepto de “cultura”, solo se pregunta por las preferencias de los padres (“ideales parentales”), dejándose de lado el complejo tejido social, económico, político y cultural que crean los múltiples sentidos y formas de las familias que crían a los niños. En la actualidad, autores ortodoxos de la teoría del apego, como Posada y Causadias (2013), proponen que los estudios sean realizados para “incluir más diversidad en términos de circunstancias estresantes como pobreza y guerra”(Keller and Otto 2014, 307). Sin embargo, nosotros concordamos con los críticos de la teoría del apego, cuando afirman que “el contexto y por lo tanto las variaciones culturales no pueden ser reducidas a situaciones de adversidad... [puesto que] la infancia es un lente cultural... que magnifica las preferencias, valores y prácticas culturales” (Keller and Otto 2014, 307).

En este punto es necesario señalar que, a nuestro parecer ni en J. Bowlby o M. Ainsworth, ni en los culturalistas críticos de la teoría del apego, encontramos un

intento de estudiar a “seres primitivos” cuando trabajan con tribus. El propósito es otro, para los primeros se trata de mostrar la universalidad de un sistema biológico propio de la especie humana. Esta intención se muestra en el estudio de la biografía de M. Ainsworth, quien viajó a Uganda y Baltimore por acompañar a su pareja, la misma circunstancia que le llevo a Londres y resultó en su trabajo con Bowlby; nos parece que Ainsworth habría realizado sus estudios en cualquier lugar al que habría acompañado a su marido toda vez que su preocupación principal era encontrar las consecuencias de la separación de la díada madre-hijo (el sistema biológico “apego”) en los lugares en los que vivió. Por otro lado, los culturalistas críticos de la teoría del apego, realizan estudios en lugares que con una vista ligera, y desde la perspectiva de la geopolítica, se podrían entender como investigaciones que tienen de fondo imaginarios de civilización y barbarie; sin embargo, tampoco es así, su propósito es el encontrar modelos que interpielen la pretensión de universalidad de la teoría, mostrando que el supuesto elemento biológico específico (i.e. “el apego seguro”) es en realidad una abstracción idealizada del modelo occidental de desarrollo humano, crianza, socialización, familia y géneros.

Habría sido fácil, como señalamos en el segundo capítulo, concluir que “desde sus inicios, los teóricos del apego tenían una agenda política y moral en lugar de apuntar a la perspectiva trans/inter cultural de la infancia” (p. Respectiva capítulo 2). El problema que nos ocupa quedaba así resuelto, pero en realidad lo único que esta conclusión indica es que quien se aproxima a la teoría de apego, con miras a su futuro uso, está haciendo una elección no científica, sino *política*; esa persona estaría renunciando a hacer otro tipo de estudio de los infantes humanos reales, los que nacen todos los días en los numerosos mundos que los humanos creamos y recreamos cotidianamente. No se trata sin embargo, de una crítica menor, toda vez que implica un juicio político sobre la práctica de la teoría de apego como “monocultivo cultural” llevado a cabo por un cierto tipo de agentes.

Entonces, ¿a dónde conduce el camino que no tomaron los teóricos del apego? Parece que, necesariamente al estudio de las diferencias culturales en lo que en la formulación dominante aparecía como un “engrama” biológico compartido por la nueva criatura y su madre biológica. La biología debía ceder paso a la cultura. El despliegue de la crítica cultural, de manera más intensa en estas primeras dos décadas del siglo XXI, construyó un nuevo enfoque sobre la relación “primaria” de apego, que está abierto a la variabilidad de las experiencias humanas. El modo de ver

y explorar las relaciones humanas más básicas debía prestar atención a los ideales culturales de la sociedad o cultura en la que trabaja quien ha tomado para sí el rol de “experto”; éste tiene que abrirse a las “virtudes culturalmente deseadas”, y mostrarse sensible a los múltiples “estilos de crianza” que encontrará en los distintos mundos humanos por los que se aventure.

La invitación al tipo de exploración reflexiva esbozada en esos enfoques es precisamente lo que pusimos en juego en el tercer capítulo. Ahí encontramos, sin lugar a dudas, la normatividad como el modo dominante de recepción y práctica del estudio y tratamiento de niños, adolescentes y adultos en Ecuador; pero también formas de aproximación a esas mismas prácticas de investigación y tratamiento que son, por decirlo de alguna manera, un tipo de “posición crítica emergente”. Es decir, los agentes de la política de un tipo de crianza, de la transformación de los recién nacidos ecuatorianos en futuros individuos ideales de clase media occidental de mediados del siglo XX, de la permanencia de las mujeres que los dan a luz en madres norteamericanas de la década de los cincuenta, existen y son la mayoría; y nos preguntamos si esto ¿está relacionado con un identidad colonizada (Cornejo Polar, 1990)? (sin embargo, esta pregunta va más allá de los límites planteados para esta tesis). Pero no están solos, en las aberturas del monocultivo cultural hay quienes no aceptan ese modelo como el único posible, como biológicamente determinado, y que, aún careciendo del aparato teórico instrumental al que nosotros hemos accedido, apuntan a desarrollar prácticas discursivas culturalmente enraizadas acá, en Ecuador.

Nuestra investigación no nos permitió identificar, lamentablemente, los factores que hacen posible la construcción de esa posibilidad crítica. Esta comprobación es la del mayor límite de este texto. Sospechamos, sin embargo, que para ir en busca de la respuesta a esa pregunta tendríamos que hacer una reconstrucción de la genealogía de la teoría de apego en Ecuador ¿Cuándo, cómo, quiénes empezaron a estudiarla? ¿Dónde, de qué manera, logró institucionalizarse como discurso hegemónico? ¿En qué lugares y situaciones fue disputada? Adicionalmente, cuando empezamos nuestra exploración creíamos que eventualmente nos topáramos con ese otro gran creador de las familias en nuestra sociedad, el aparato estatal y sus políticas públicas. Dejamos de lado esa vía en beneficio del estudio de nuestros “agentes”. El camino no tomado, está también lleno de preguntas abiertas, la más obvia, tal vez ¿Hay una política pública de

monocultivo de las relaciones afectivas familiares? Si es así ¿cómo se trata a las sociedades y personas que se desvían del modelo impuesto como hegemónico?

Las limitaciones descritas no nos impiden, sin embargo, el dibujar una posición política y epistemológica que esperamos podría avanzar la construcción de exploraciones y prácticas culturalmente sensibles a los estilos de crianza, familia y “virtudes sociales” ecuatorianos, sin reducirlos a un patrón normativo, o a su tratamiento como patologías indeseables. La principal lección del ejercicio que hemos realizado en esta disertación es que el tipo de práctica que nos parece ubicada en el extremo opuesto del monocultivo cultural es la humildad cultural.

La posición de la mayoría de “expertos/psicólogos/investigadores del apego” en Ecuador asume –a la luz de nuestra evidencia, de manera casi automática- que existe tal cosa como una cultura ecuatoriana homogénea, fácil de describirse mediante estereotipos. Este supuesto es, como hemos mostrado, falso, y podría reemplazarse por una actitud de “permanente compromiso con la auto-evaluación y autocrítica”(Hook, et al. 2013) que ponga en entredicho el paternalismo hacia las personas estudiadas o tratadas. La idea no es originalmente nuestra, ha sido desarrollada en el campo de la “provisión de servicios de salud” en Estados Unidos (Hook, et al. 2013); una sociedad donde la diversidad cultural genera dinámicas y presiones diferentes a las que confrontamos en Ecuador.

La humildad cultural, probablemente es también resultado de condiciones temporales y espaciales específicas, no se trata de sustituir una geopolítica del conocimiento por otra. Sin embargo, es difícil no pensar que la apertura, apreciación de la diversidad, aceptación y flexibilidad favorecidas por la humildad cultural nutre una actitud epistemológica que, podría ser inmune a la crítica que desarrollamos en los capítulos 2 y 3. Nuevamente nos encontramos ante una opción *política* que podría guiar nuevas prácticas en la psicología ecuatoriana.

Los casos que en nuestro estudio encontramos como “críticos” podrían proseguir su aventura de crear conocimiento propio, si continúan prestando atención a los contextos sociales e históricos de las poblaciones ecuatorianas con las que trabajan. El diálogo activo y reflexivo entre los estudios culturales y la psicología podría incrementar la capacidad de cada uno de los participantes para tomar en cuenta las relaciones de poder (Yúdice 2002) que se tejen en torno a la infancia, la crianza de las personas, el hecho de que aquí, como en numerosos lugares del planeta, para “criar a un niño se necesita una tribu”. También, posiblemente, ese

diálogo fomentaría el trabajo en equipo entre estudiosos de la cultura, sensibilizados a la psicología; psicólogos competentes en la crítica cultural; y lo más importante, entre los proveedores de cuidado psicológico y las personas que se benefician de esos cuidados.

Bibliografía

- Ainsworth, Mary D. Salter, Mary C. Blehar, Everett Waters, and Sally N. Wall.
Patterns of attachment: a psychological study of the strange situation. New
York: Psychology Press, 2015.
- Ainsworth, Mary D., et al. Deprivation of maternal care: a reassessment of its
effects. Geneva: WHO, 1962.
- Amerian Psychological Association (APA). Emotion and Culture: Empirical
Studies of Mutual Influence (APA Science). Edited by Shinobu Kitayama
and Hazel Rose Markus. Washington D.C.: APA, 2013.
- Bordogna, Ariadna. La infancia en la modernidad .
- Bourdieu, Pierre. Razones prácticas: sobre la teoría de la acción. Translated by
Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama, 1997.
- Bowlby, John. "Attachmente and Loss: Retrospect an Prospect." American
Journal of Orthopsyciatry, 1982: 664 - 678.
- Bowlby, John. "Forty-Four Juvenile Thieves: Their Characters and Home-Life."
International journal of Psycho-Analisys, 1944: 19-128.
- Bowlby, John. "Psychology of Democracy." The Political Quaterly, 1946: 61 - 75.
- Bowlby, John. Los Cuidados Maternos y la Salud Mental. Publicación Científica,
OMS, Whashington: Oficina Regional de la OMS, 1952.
- Bowlby, John. Los Cuidados Maternos y la Salud Mental. Serie Monografías,
Organización Mundial de la Salud, Washington 6, D.C.: Oficina Regional
para la Américas de la OMS, 1964.
- Bowlby, John. Attachmente and loss. 2nd. edn. Vol. I. III vols. New York: Basic
Boooks, 1982.
- Bowlby, John. The Making and Braking of Effectional Bonds. New York:
Routledge, 2005.
- Bretherton, Inge. The Origins of Attachment Theory: John Bowlby and Mary
Ainsworth. Vol. 28, in A Century of Developmental Psychology, by Reiser.
J., & Zahn-Waxler, C. (Eds.) Parke. R., 759 - 775. Washington D.C.: American
PSychological Association, 1994.

- Bronfenbrenner, Urie. "Ecological Models of Human Development." In *Readings on development of children*, edited by M. Gauvain and M. Cole, 37-43. New York: Freeman, 1993.
- Carlson, Vivian J. y Robin L. Harwood. The precursors of attachment security: behavioral systems and culture. En: Salter Ainsworth, Mary, D., Mary C., Blehar, Emerett Waters y Sally N. Wall. *Pattern of Attachment. A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press, 2015.
- Cassidy, Jude, and Phillip R Shaver, . *Handbook of Attachment: Theory, research, and Clinical Applications*. 2. New York: The Guilford Press, 2008.
- Cozolino, Luis. "Building the Social Brain: Shaping Attachment Schemas." In *The Neuroscience of Psychotherapy: Healing the social brains*, by Luis Cozolino, 195 - 212. New York: W. W. Norton & Company, 2010.
- Cueto, Marcos, Theodore Brown, and Elizabeth Fee. "El proceso de creación de la Organización Mundial de la Salud y la Guerra Fría." *Apuntes: Salud y políticas públicas* 38, no. 69 (2011): 129 - 156.
- Dacey, John, and John Travers. "Psychosocial Development in Infancy: Attachment." In *Human Development: across the lifespan*, by John Dacey and John Travers, 149 - 157. Dubuque: Wn. C. Brown Publishers, 1991.
- Delgado, Buenaventura. *Historia de la Infancia*. 2da. Barcelona: Editorial Ariel, S. A., 2000.
- Dziegielewska, Sophia F. *DSM-IV-TR in action*. New Jersey: John Wiley, 2010.
- Echeverría, Bolívar. "Definición de la cultura: curso de filosofía y economía 1981 - 1982." *la dimensión cultural de la vida social*. Mexico: Editorial Itaca, 2001.
- Fundación para la Investigación Social Avanzada.
<http://isdfundacion.org/course/analisis-datos-cualitativos-cin-qrs/>
 (accessed 2017).
- Heidegger, Martin. *Sendas perdidas (Holswege)*, época de imagen del mundo. Translated by José Rovira Armegol. Buenos Aires: S.A., Los Andes, 1960.
- Hobsbawm, Eric. "Historia del Siglo XX." In *Historia del Siglo XX*, by Eric Hobsbawm, 323-345. Buenos Aires: Crítica Grijalvo Mondadori, 1997.

- Hook, , Joshua N, Don E Davids, Jesse Owen, Everett L Worthinnton Jr., and Shawn O Utsey. "Cultural Humility: Measuring Openness to culturally diverse clients." *Journal of Counseling Psychology* , 2013: 353-366.
- Humphries, Jane. "Introduction." In *Childhood and Child Labour in the British Industrial Revolution*, by Jane Humphries, 1-11. Cambridge University Press , 2010.
- Hunt, Morton. "The Developmentalists." In *The Story of Psychology*, by Morton Hunt, 350 - 395. New York: Anchor Books, 1994.
- Keller, Heidi, and Hiltrud Otto, *Different Faces of Attachment: Cultural Variations on a Universal Human Need*. Kindle Edition. Cambridge University Press, 2014.
- Keller, H. Y Otto Hiltrud. Epilogue: the future of attachment. En: Salter Ainsworth, Mary, D., Mary C., Blehar, Emerett Waters y Sally N. Wall. *Pattern of Attachment. A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press, 2015.
- Larrain, Soledad H. "Violencia en la familia y transmisión de pautas de comportamiento social." In *Seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?*, edited by Fernando Carrión, 379-398. Quito: RISPERGRAF (FLACSO, OPS/OMS), 2002.
- Lende, Daniel H., and greg Downey, . *The Enculture Brain*. Cambridge: The MIT Press, 2012.
- LeVine, Robert A, and Karin Norman. "The infant's Acquisition of Culture: Early Attachment Reexamined in Anthropological Perspective." In *The Psychology of cultural experience*, edited by Carmella Moore and Holly Mathews, translated by Mi traducción de las citas para esta tesis, Glenda Villamarín, 83 - 104. Cambridge University Press, 2001.
- Lindholm, Charles. *Culture and Identity: the history, theory and practice of psychological anthropology*. New York: Oneworld Publications, 2010.
- López, Félix. "El apego a lo largo del ciclo vital." In *Teoría del apego y relaciones afectivas.*, by M. J. Ortiz and S. (eds) Yamo, --. Bilbao: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibersitatea, 1993.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social;. *Política Pública Desarrollo Infantil Integral: EL buen vivir empieza en la niñez*. MIES, 2013.

- Moneta, María Eugenia. El Apego. Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial, 2003.
- Mooney, Carol Garhart. Theories of Attachment: an introducción to Bowlby, Ainsworth, Gerber, Brezelton & Klaus. St. Paul: Redleaf Press, 2010.
- Murphy, Kate. "Yes, It's Your Parents' Fault." New York Times, 2017 йил 7-enero: Sunday Review.
- Narvaez, Darcia, Peter Gray, James McKenna, Agustin Fuentes, and Kristin Valentino. "Children's Development in Light of Evolution and Culture ." In Ancestral Landscapes in Human Evolution: Culture, Childrearing and Social Wellbeing , edited by Darcia Narvaez, James McKenna, Agustin Fuentes and Kristin Valentino, 3 - 17. New York: Oxford University Press, 2014.
- Oliva Delgado, Alfredo. "Estado actual de la teoría del apego." Revista de Psiquiatria y Psicologia del Niño y del Adolescente 4, no. 1 (enero 2004): 65 - 81.
- Panksepp, J. Affective neuroscience: the foundations of human and animal emotions. New York: Oxford University Press, 1998.
- Phillips, Adam. Winnicott. Translated by Claudia Hercman. Buenos Aires: Lugar Editorial, 1997.
- Posada, German, et al. "The Secure-Base Phenomenon across Cultures: Children's Behavior, Mothers' Preferences, and Experts' Concepts." Monographs of the Society for Research in Child Development, 1995: 27 - 48.
- Psychology Today. 2002 - 2017.
<https://www.psychologytoday.com/basics/attachment> (accessed 2017 йил 30-01).
- Quinn, Naomi, and Jeannette Marie Mageo, . Attachment Reconsidered: Cultural Perspectives on a Western Theory. Kindle Edition. New York: Palgrave Macmillan, 2013.
- Ramírez, Sandra. Crianza con apego: de la teoría a la práctica. 2015.
- Rogoff, Barbara. The Cultural Nature of Human Development. Oxford: Oxford University Press, 2003.

- Salter Ainsworth, Mary, D., Mary C., Blehar, Emerett Waters y Sally N. Wall. *Pattern of Attachment. A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press, 2015.
- Sampson, A. "La psicoterapia como artefacto cultural." *Revista colombiana de psiquiatría (Asociación Colombiana de Psiquiatría)* XXX, no. 4 (2001): 359-368.
- Scheper-Hughes, Nancy. Family life as bricolage-reflections on intimacy and attachment in *Death Without Weeping*. En: Salter Ainsworth, Mary, D., Mary C., Blehar, Emerett Waters y Sally N. Wall. *Pattern of Attachment. A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press, 2015.
- Schore, A. "The effects of a secure attachment relationship on right brain development, affect regulation, and infant mental health." *Infant Mental Health Journal*, no. 22 (2001): 7-66.
- Siegel, Daniel J. *The Developing Mind: how relationships and the brains interact to shape who we are*. New York: Guilford Press, 1999.
- Siegel, Daniel J., and Mary Hartzell. *Parenting from the Inside Out*. New York: Penguin Group (USA) Inc., 2003.
- Torres, Bárbara, José Causadias, and Germán Posada, . *La Teoría del Apego: Investigación y aplicaciones clínicas*. Madrid: Psimática Editorial, S.L., 2014.
- Tronick, Edward. *The Neurobehavioral and Social-Emotional Development of Infants and Children*. 1. New York: W. W. Norton & Company, 2007.
- Universitat de Barcelona. Universitat de Barcelona. 2014 йил abril.
<http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/content/máximas-de-grice>
(accessed 2017 йил feb).
- Vicedo, Marga. *The Nature and Nurture of Love: From Imprinting to Attachment in Cold War America*. Chicago: University of Chicago Press, 2013.
- Weisner, Thomas S. The socialization of trust: plural caregiving and diverse pathways in human development across cultures. En: Salter Ainsworth, Mary, D., Mary C., Blehar, Emerett Waters y Sally N. Wall. *Pattern of Attachment. A Psychological Study of the Strange Situation*. Psychology Press, 2015.

Yúdice, George. "Introducción: Historia y teoría de la política cultural." In *Política Cultural*, by Toby Miller and George Yúdice. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 2002.

Documentos analizados en el capítulo tres:

- Alvarado, María, y Darquea, Sandra, "*El trastorno de asperger y el desarrollo de relaciones psicoafectivas desde la teoría de apego y la teoría de la mente*". Quito: Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2014.
- Apolo, Evelyn. "*Apego y adopción*". Machala: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Machala, 2015.
- Bayas, Katherine. "*Proceso de intervención psicológica para fortalecer la relación madre-hijo desde la perspectiva de apego seguro en madres adolescentes de 15 a 17 años del Centro ADOLE_ ISIS Fundación Patronato Municipal San José en el periodo abril-julio de 2015*". Quito: Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito, 2016.
- Bravo, María. "*Análisis comparativo de los estilos de apego (seguro, evitativo, ansioso, desorganizado), ansiedad y depresión en población subclínica en relación al consumo de alcohol y tabaco*". Quito: Tesis de licenciatura, Universidad Internacional del Ecuador, 2016.
- Carvajal, Diana. "*El apego en las familias monoparentales (Estudio realizado en familias monoparentales de niños de 3 a 4 años del Instituto Fiscal José Martí de la ciudad de Quito en el periodo lectivo 2013- 2014)*". Quito: Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2014.
- Chávez, María, y Tamayo, Dennise. "*El establecimiento del vínculo en la interacciones de cuidado en infantes de 0 a 36 meses de edad según la teoría del apego de Bowlby*". Quito: Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2013.
- Contento, Coraima. "*Apego y dependencia emocional*". Machala: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Machala, 2015.
- Cuenca, Andrea. "*El apego y su relación con las habilidades de adaptación social en niños y niñas de 4 a 5 años de edad del primer año de educación básica de la escuela "Alfonso de Mercadillo" de la ciudad de Loja. Periodo marzo-julio 2015.*" Loja: Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Loja, 2015.
- Díaz, Cristian. "*Apego parental y su influencia en la autoestima de estudiantes del primer a tercer año de bachillerato de los colegios Jorge Álvarez y Los Andes de la ciudad de Pillaro*". Ambato: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato, 2015.
- Dután, Natalia, y Salas, Gabriel. "*La sobreprotección en la estructuración del vínculo temprano madre-hijo: efectos en el modo de relacionarse del adolescente con discapacidad intelectual leve, desde el psicoanálisis*". Quito: Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2014.
- Garcés, Valeria. "*Determinación de los factores que incrementan la funcionalidad en las relaciones de pareja: un estudio desde la teoría de sistemas y la teoría del apego*". Quito: Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas UDLA, 2012.
- Ledesma, Andrea, y Saavedra, Alicia. "*Valoración de los tipos de apego en niños y niñas de 4 años de edad*". Cuenca: Tesis de licenciatura, Universidad de

- Cuenca, 2013.
- Lino, Jaime. “*Apego inseguro en el retraso del desarrollo del habla en los niños y niñas entre cuatro a seis años de la comuna San Vicente del catón Santa Elena en el año 2014-2015*”. La Libertad: Tesis de licenciatura, Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2015.
- Loja, María, y Quille, Eliana. “*Apego seguro en la primera infancia y su relación con los vínculos afectivos en la adolescencia*”. Cuenca: Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, 2011.
- Orbe, Cristina. *El estilo de apego del niño con la madre como factor de influencia en el proceso de adaptación al medio preescolar*. Quito: Tesis de maestría, Universidad San Francisco de Quito, 2012.
- . “*La teoría del apego desde la visión de Mente- Cerebro-Educación*”. *Revista PUCE* (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Psicología) 100 (mayo 2015): 237-258.
- Ordóñez, Yanela. “*Efecto de la estimulación temprana en niños de 0 a 1 año y su retroalimentación en el vínculo afectivo con las madres; un estudio desde el enfoque de la teoría del apego*”. Quito: Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas - UDLA, 2009.
- Ortiz, Dorys; Carrasco, Alexandra; Cornejo, Gladys; Morejón, Judith; Santamaría, Milagros; Rosales, María de Lourdes; Vanegas, Nuria; Vega, Cristina, y Yacelga, Tarquino. “*Informe de resultados de la ejecución del proyecto diseño e implementación de la dimensión familiar en las instituciones de protección integral*”. Quito: Universidad Politécnica Salesiana, 2010.
- Román, Cesar. “*El estilo de apego, y su influencia en las habilidades sociales en los adolescentes de la Unidad Educativa Victoria Vásconez Cuvi del catón Latacunga*”. Ambato: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato, 2015.
- Romero, Holguer, y Placencia, Maritza . “*Estilos de apego en la violencia contra la mujer, en la Provincia de Santa Elena, Ecuador*”. *Revista Científica y Tecnológica UPSE* 2, no. 3 (2015): n/p.
- Solis, Nestor. “*Rol del apego en la predisposición al trastorno Depresivo*”. Machala: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Machala, 2016.
- Suquilanda, Ximena. “*Desarrolla de los tipos de apego maternos y su incidencia en el ámbito social de las niñas y niños de pre-básica de la escuela “Lauro Damerval Ayora No 1” de la ciudad de Loja, período 2012-2013*”. Loja: Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Loja, 2013.
- Tarapués, Diana. “*Influencia del tipo de vínculo afectivo materno y paterno, en la conducta agresiva de los adolescentes*”. Quito: Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador, 2016.
- Villalba, María. “*Teoría del Apego, insatisfacción con la imagen corporal y anorexia nerviosa*”. Quito: Tesis de maestría, Universidad San Francisco de Quito, 2014.
- Villamarín, Mónica. “*Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de un colegio público del Noroccidente de Pichincha, año lectivo 2013-2014*”. San Miguel de los Bancos: Tesis de licenciatura, Universidad Técnica Particular de Loja, 2015.

Anexo 1

Clasificación de apego infantil y adulto¹⁰⁹

Categoría o clasificación de apego	Niños en procedimiento de Situación Extraña ¹¹⁰	Patrones interactivos parentales ¹¹¹	Clasificación de AAI ¹¹² , apego adultos ¹¹³
<p>Niño: Seguro (B)</p> <p>Adulto: Seguro/ autónomo (F)</p>	<p>En los episodios anteriores a la separación, el individuo explora la sala y los juguetes con interés. Muestra señales de extrañar a sus padres durante la separación, y a menudo llora cuando se produce la segunda separación. Tiene una preferencia obvia por el padre o madre en lugar de la persona desconocida. Saluda con entusiasmo al progenitor y por lo general es él (niño) quien inicia el contacto físico. Mantiene contacto en la segunda reunión, pero luego se calma y vuelve a jugar.</p>	<p>Emocionalmente disponible, perceptivo, sensible</p>	<p>Coherente, discurso colaborador. Valora el apego, pero es objetivo al reconocer eventos / relaciones particulares. Descripción y evaluación de experiencias relacionadas con el apego son consistentes, sean estas favorables o desfavorables. Su discurso no rompe ninguna de las máximas de Grice¹¹⁴.</p>
<p>Niño Inseguro-evitativo (A)</p> <p>Adulto: Indiferente Evasivo (Ds)</p>	<p>No llora al separarse de su progenitor. Lo evita e ignora durante la reunión (por ejemplo, se aleja, lo rechaza o se agacha cuando lo van a tomar en brazos). Establece poca o ninguna proximidad o contacto. No se angustia ni se enoja, se concentra en los juegos o en el ambiente.</p>	<p>No disponible emocionalmente, imperceptible, insensible; y rechaza</p>	<p>Incoherente. Indiferente al apego en relación con experiencias y relaciones. Normaliza (“excelente, madre muy normal”), con representaciones generalizadas de la historia que no sustentan o activamente contradichas por episodios contados, por lo que rompe la calidad de las máximas de Grice.</p>

¹⁰⁹ Los dos autores citados abajo, toman estos cuadros de Main, Kaplan y Cassidy (1985, 1998), Main y Goldwing (1984) y Main y Solomon (1990).

¹¹⁰ Tomado de María Eugenia Moneta, *El Apego* (Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial, 2003). Pag. 6

¹¹¹ Tomado de Daniel J. Siegel and Mary Hartzell, *Parenting from the Inside Out* (New York: Penguin Group (USA) Inc., 2003). Pagina 107 (la traducción es mía).

¹¹² AAI: Entrevista de apego adulto

¹¹³ Daniel J. Siegel, *The Developing Mind: how relationships and the brains interact to shape who we are* (New York: Guilford Press, 1999). Pagina 74

¹¹⁴ “Las máximas de Grice son cuatro principios pragmáticos establecidos por el filósofo inglés Paul Grice: • Máxima de cantidad • Máxima de calidad • Máxima de pertinencia o relevancia • Máxima de modo o manera. Estos principios establecen un vínculo entre lo que se dice efectivamente y lo que se infiere de las palabras pronunciadas, es decir, entre lo que efectivamente decimos y lo que queremos decir.” Universidad de Barcelona, *Universidad de Barcelona*, abril 2014, <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/content/máximas-de-grice> (accessed feb 2017).

Anexo 1 (continuación)

Clasificación de apego infantil y adulto

Categoría o clasificación de apego	Niños en procedimiento de Situación Extraña ¹¹⁵	Patrones interactivos parentales ¹¹⁶	Clasificación de AAI ¹¹⁷ , apego adultos ¹¹⁸
<p>Niño: Inseguro-ansioso/ambivalente (C)</p> <p>Adulto: Preocupado (E)</p>	<p>Puede mostrarse cauteloso o angustiado, incluso antes de la separación y realiza poca exploración. Se preocupa por el progenitor durante el procedimiento. Se muestra enojado o pasivo. No logra calmarse y sentirse cómodo al reunirse con su padre o madre. Por lo general, sigue fijándose en él y continúa llorando. No logra volver a explorar después del reencuentro.</p>	<p>Inconsistentemente disponible, perceptivo y sensible; e intrusivo</p>	<p>Incoherente, Preocupado por/con experiencias/relaciones anteriores de apego, al hablar parece enojado, pasivo, o temeroso. Oraciones por lo general largas, gramaticalmente enredadas, o llena de usos vagos (“eehhehhh,” “y... eso”), rompiendo así, en forma y relevancia las máximas de Grice. Transcritos generalmente largos, rompiendo con la máxima de cantidad.</p>
<p>Niño: Inseguro-desorganizado (D)</p> <p>Adulto: No resuelto/desorganizado (U/d)</p>	<p>El niño muestra conductas desorganizadas y/o desorientadas en presencia del progenitor, lo que sugiere que se produce un colapso temporal en la estrategia de conducta. Por ejemplo, el niño puede paralizarse en una especie de trance y elevar las manos; puede levantarse cuando entra su progenitor y después caer boca abajo y acurrucarse en el suelo; o puede aferrarse a su padre o madre y llorar mucho, para luego alejarse con la mirada esquiva. Por lo general, el niño no se ajusta a las categorías A, B o C.</p>	<p>Atemorizante, asustado, desorienta, alarmante</p>	<p>Durante las conversaciones sobre pérdidas o abuso, el individuo muestra lapsos grandes en control de razonamiento y discurso. Por ejemplo, los individuos podrían indicar una creencia brevemente, que una persona muerta está aún con vida físicamente, o que esta persona fue asesinada por un pensamiento de la infancia. Los individuos podrían perderse en largos silencios o en palabreos llenos de elogios. De otra manera, el entrevistado entraría en las categorías Ds, E, o F.</p>

¹¹⁵ Tomado de María Eugenia Moneta, *El Apego* (Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial, 2003). Pag. 6

¹¹⁶ Tomado de Daniel J. Siegel and Mary Hartzell, *Parenting from the Inside Out* (New York: Penguin Group (USA) Inc., 2003). Pagina 107 (la traducción es mía).

¹¹⁷ AAI: Entrevista de apego adulto

¹¹⁸ Daniel J. Siegel, *The Developing Mind: how relationships and the brains interact to shape who we are* (New York: Guilford Press, 1999). Pagina 74

Anexo 2

Descripción general de la muestra

Número de documentos	Procedencia	Escritos por Profesionales	Tesis de maestría	Tesis de licenciatura
25	<ul style="list-style-type: none"> * 2 UDLA-Universidad de las Américas * 1 UIDE-Universidad Internacional del Ecuador * 2 UPSE-Universidad Estatal de Santa Elena * 2 UTA-Universidad Técnica de Ambato * 2 Universidad de Cuenca * 3 UTMACH-Universidad Técnica de Machala * 2 Universidad Nacional de Loja * 5 PUCE-Universidad Católica del Ecuador * 2 USFQ-Universidad San Francisco de Quito * 1 UTPL-Universidad Técnica Particular de Loja * 1 UCE-Universidad Central del Ecuador * 2 UPS-Universidad Politécnica Salesiana 	<p>3</p> <p>(PUCE, UPS y UPSE)</p>	<p>2</p> <p>(USFQ)</p>	<p>20</p> <p>(UDLA, UIDE, UPSE, UTA, U. Cuenca, UTMACH, UTPL, PUCE, UTPL, UCE y UPS)</p>